

LOS DIEZ LIBROS
DE ARCHÎTECTURA

DE M. VITRUVIO POLIÓN

TRADUCIDOS DEL LATIN,

Y COMENTADOS

POR DON JOSEPH ORTÍZ Y SANZ,

PRESBÍTERO.

DE ORDEN SUPERIOR.

EN MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

AÑO DE 1787.

estudiarle , mis viages , y mi suma diligencia en consultar edificios , ruinas antiguas , libros , dibuxos y modelos , me hacen esperar quede bastante cubierta aquella falta , y que mi traduccion sea preferible á todas las anteriores : diciendo con Galilei *in Dial. Cosm.* pag. 39: *Ibi mille Demosthenes , mille Aristoteles , vel a mediocris ingenii homine unico , qui meliori forma verum amplexus est , prosternuntur.*

MEMORIAS

SOBRE LA VIDA DE VITRUVIO.

I De la Vida de Vitruvio no nos han quedado mas noticias que las que se han podido recoger de su misma obra, y verle citado en algunos escritores antiguos. Se duda de su prenombre, queriendo unos fuese *Lucio*, otros *Marco*, otros *Lucio Marco*, y otros *Aulo*. El código Sulpiciano le llama *Lucio Vitruvio Polión*: las ediciones Florentina de 1469, y Veneciana de 1497 *Lucio Vitruvio Polión*; y las de Iocundo, la de Jorge Marchéropieo de 1543, las de Philandro, Barbaro &c, *Marco Vitruvio*. Cesar Cesariano le llama *Lucio*; y Francisco Lucio Durantino junta ambos prenombrados, y le llama *Marco Lucio*. Entre tanta variedad de pareceres no es facil tomar partido; puesto que los códigos se contentan con llamarle *Vitruvio*, como tambien los autores que le citan. Solo en uno de los códigos Vaticanos se halla el titulo del Libro V escrito de esta forma *M Vitruvii liber quintus*; pero no constando si este caracter es M ó A, ó bien ambas letras unidas MA, y quiera decir Marco, queda en pie la dificultad misma. De los códigos MSS de otros autores, y de diferentes lápidas antes resulta que dicho caracter es A que M. Sin embargo me conformo voluntariamente con el sentir de Iocundo y Philandro, que siendo como fueron hombres muy doctos y criticos, no debieron sin fundamento dexar los demas prenombrados de Vitruvio, y ponerle el de *Marco*. El antiguo Compendio anónimo de Archîtectura le llama *Vitruvio Polión*, como tambien algunos códigos MSS. Asi, he creido mas probable que su nombre fue Marco Vitruvio Polión.

II Igual duda tenemos de su patria; y aun se puede asegurar que enteramente se ignora. Unos le hicieron Veronés, otros Formiano, y otros Fundano, por haberse hallado en Verona, en Formia, y en Fundi ó Fondi algunas inscripciones sepulcrales pertenecientes á la familia Vitruvia; pero realmente esto solo prueba que en aquellas ciudades hubo familias de este nombre: lo qual, respeto á Fondi, es cosa mas antigua que nuestro Vitruvio, como se puede ver en Livio Lib. 8, Cap. 19 y 20. Ademas, que las inscripciones, y aun la del mismo Vitruvio si se hallase, denotan el lugar de la muerte y entierro, no el del nacimiento. Ni Ciceron fue Formiano, ni Virgilio Napolitano; y con todo vemos sus sepulcros en Formia y Napoles. ¿Y cuántos exemplos de estos pudieramos alegar? No se ve otra cosa en Roma que sepulcros antiguos y modernos de familias que no fueron Romanas.

III Cesar Cesariano, que es el primer traductor y comentador de Vitruvio, sostuvo que fue Romano. Su fundamento se reduce á que Vitruvio en el Cap. 2 del Libro III, tratando de las proporciones éustylas de Hermogenes, dice: *Hujus exemplar Romae nullum habemus, sed &c*: esto es, *no tenemos en Roma exemplar de Templo con intercolumnios éustylos &c*. Si Vitruvio no hubiera sido Romano, dice Cesariano, no debia decir *no tenemos*, sino *no teneis &c*. ¿Quién no ve lo flaco, y aun lo absurdo de esta razon? La que añade Cesariano tomada del Proemio del Libro V es todavia mas leve.

IV No obstante, mientras no se descubran monumentos indubitables de la patria de Vitruvio, yo me inclino á que fue Romano; no por las razones de Cesariano, que nada concluyen, sino por el mismo silencio de Vitruvio en orden á su patria, como suponiendola Roma. Que en el Cap. 4 del Libro IX haga mencion de Placencia para el fin que la hace, aunque es circunstancia notable, tam-

co convence cosa alguna para creerle Placentino; pues si Vitruvio siguió á Cesar en algunas expediciones, como se hace verosímil por la narrativa é historia del lárice que da en el Cap. 9 del Libro II, pag. 53, por los calcídicos que parece vió en la basílica Aquilina en el Friuli de la Galia Narbonense, por las aguas de Ismuc &c, tuvo mas de una ocasion de exâminar y saber la sombra que daba un gnomon en Placencia. Vease Suetonio *in Caes.* Cap. 69; Lucano 5, 244; Dion Cassio 41; Apiano 2, y otros.

V Que Vitruvio fue educado en Roma parece indubitable; pues acaso entonces solo Roma le podia proporcionar los maestros que tuvo, capaces de enseñarle el extraordinario caudal de doctrina Archîtectónica civil y militar que poseyó, y á suministrarle el prodigioso numero de libros Griegos que leyó, la disciplina encíclica, las Matemáticas, y demas ciencias de que estuvo adornado. En el Proemio del Libro VI dice que le conocian pocos; pero no porque fuese forastero, sino porque no era ambicioso ni codicioso en su Arte, ni pesquisador de obras, como los demas Archîtectos que entonces habia en Roma, suponiendo que sus maestros, que le enseñaron la buena moral que en este particular practicaba, eran ya muertos. Confirma mi dictamen el sobrenombre de *Polión* que tuvo Vitruvio; no dudando que los Poliones fueron familia Romana y de alguna consideracion.

VI El padre de Vitruvio no fue Archîtecto, segun se infiere de lo que dice en el mismo Proemio, á saber, que sus padres cuidaron de que aprendiese un Arte, y tal que no puede poseerse sin literatura, y sin conocimiento de todas las disciplinas. *Me arte erudiendum curaverunt, et ea, quae non potest esse probata sine literatura, encycloque doctrinarum omnium disciplina. Cum ergo et parentum curâ, et praeceptorum doctrinis auctas haberem copias disciplinarum &c.* Lo propio se deduce del Proemio del Libro III, donde dice que los Archîtectos que no tenian ya nombre y fama de sus antepasados, no conseguian el honor correspondiente á sus estudios.

VII Que fue pobre y corto de caudales lo dice y repite en diferentes ocasiones, dando por causa su ninguna codicia, buena moral, y aborrecimiento á las diferencias y contiendas con los otros Archîtectos sus coetaneos; los cuales con intrigas y baxezas le desdoraban y quitaban las obras de las manos. Pero conocido finalmente su mérito por el Emperador mismo, le asignó una pension vitalicia á recomendacion de su hermana, segun dice en el Proemio del Libro I, y en el del VI. Con este auxilio pudo con mas comodidad concluir y publicar su libro: sobre lo qual se verá la Nota 4, pag. 1. Sin embargo de lo dicho, parece no fue tanta la pobreza de Vitruvio, constando en el Num. 33 del Libro VIII, pag. 201, que hospedó por algun tiempo en su casa á un sujeto de tanta distincion como fue Cayo Julio, hijo de Masinisa, de que hablarémos en el Num. XVI.

VIII Hubo quien puso en duda que fuese Cesar Augusto el Emperador á quien Vitruvio dedicó su libro; pero sin fundamento alguno, y aun podemos decir que contra la evidencia. Consta bastantemente por los códices y ediciones; pero lo haré indubitable por las conjeturas siguientes en orden al tiempo en que escribió, las cuales unidas concluyen y determinan la era que deseamos.

IX En el Num. 23 del Libro VIII, pag. 197, nombra la ciudad de Mazaca en Capadocia; y consta de Eutropio, Suidas y otros, que Tiberio la mudó el nombre en el de Cesaréa: y lo mismo dice S. Geronimo *in Chron.* por estas palabras: *Tiberius multos reges ad se per blanditias evocatos nunquam remisit: in quibus et Archelaum Cappadocem, cujus regno in provinciam verso, Mazacam nobilissimam civitatem Caesaream appellari jussit.* De lo qual se infiere

que Vitruvio no alcanzó tal mutacion de nombre; pues de lo contrario seguramente la hubiera llamado *Cesaréa*.

X En el Libro II, Num. 28, pag. 46, en el V, Num. 31, pag. 126, y en el Proemio del VII, Num. VIII, pag. 164, nombra como existente la ciudad de Tralla ó Tralles; y segun Eusebio *in Chron.* y otros, el año 27 antes de la Era Christiana la reduxo un terremoto á tal estado, que no quedó en pie cosa alguna de ella. Bien que yo juzgo hubo dos Trallas ambas en Asia menor, no bien distinguidas aun por los autores antiguos que nos quedan. Del referido terremoto parece habló fatidicamente, la Sibila por estos versos :

*Ast Trallis vicina Epheso succussa tremente
Terra, compositos muros, hominumque labores
Diruet, et latices ferventes terra refundet.*

Lo propio que á Tralla, y en el terremoto mismo sucedió á Magnesia; pero Vitruvio la supone existente, nombrandola en el Num. 11 del Libro III, pag. 63, en el Proemio del VII, Num. VIII, pag. 164, en el Num. 38, pag. 182, y en el 33 del Libro VIII, pag. 201. De poner Vitruvio en el Num. 38, pag. 182, junto á Efeso la referida Magnesia, y de haber padecido la misma ruina que Tralla, parece que la Tralla de Vitruvio es la que estaba cerca del Meandro y Magnesia.

XI Otro tanto digo de Zama, ciudad de Africa, nombrada en el Num. 33 del Libro VIII, pag. 201, la qual fué destruida del todo por los Romanos en tiempo de Estrabon, segun él mismo escribe en el Libro 17, á saber, hácia los fines del Imperio de Augusto, ó principios del de Tiberio. Pero Vitruvio no alcanzó esta destruccion; antes dice que el Rey Iuba la cercó de dobles muros: *Zama civitas Afrorum, cujus moenia rex Iuba duplici muro sepsit, ibique regiam sibi domum constituit.* Lo qual concuerda con lo que de Zama refiere Hircio *Cap. 91 De bello Afric.* diciendo: *Rex interim Iuba, ut ex praelio fugerat, una cum Petrejo interdium in villis latitando, tandem, nocturnis itineribus confectis, in regnum pervenit, atque ad oppidum Zamam, ubi ipse domicilium, conjuges, liberosque habebat; quò ex cuncto regno omnem pecuniam, carissimasque res comportaverat, quodque, inito bello, operibus maximis munierat, accedit.* Es tambien muy probable que Vitruvio se halló en estas guerras de Cesar contra Scipion, Iuba, Petreyo, Labieno &c, y vió los muros que Iuba habia construido á Zama.

XII En el Num. 3 del Libro V, pag. 110, hace mencion del Templo de Augusto, *aedes Augusti*, edificado unidamente con la basílica por el mismo Vitruvio en la ciudad de Fano. Hallo en esta expresion dos circunstancias muy conducentes para conjeturar la época de Vitruvio: la primera es, que Augusto ya tenia este renombre ó titulo, y se le consagraban Templos. Lo primero ciertamente no fue hasta el año 723 de Roma, 30 antes del nacimiento de Christo, segun la cronología Sigoniana: ó bien el 727 de Roma, y 26 antes de Christo segun Fabricio y otros Cronólogos: y lo segundo algunos años despues; habiendo Augusto resistido al principio constantemente se le dedicasen Templos, como es de ver en Suetonio, y permitidolo despues con dificultad, con la condicion que se dedicasen en el nombre de Roma y el suyo. Si esto se executó asi, este pasage de Vitruvio prueba que solo quedaba á tales Templos el nombre de Augusto, y se olvidaba el de Roma: tanto puede la adulacion en los hombres. La otra circunstancia que de las referidas palabras infero es, que Augusto vivia; pues si hubiera sido ya muerto, no hubiera Vitruvio escrito *aedes Augusti*, sino *aedes Divi Augusti*, como executó en otros lugares con Julio Cesar, llamandole *Divus*

Caesar, Divus Julius: siendo esto comun entre los Romanos, que deificaban á sus Emperadores despues de muertos si habian sido benignos y amados del pueblo. El mismo Augusto solia llamarse *Divi Julii filius*, sin embargo de que lo fue solo adoptivo. Asi, podemos asegurar de ambas circunstancias, que Vitruvio no publicó su obra hasta despues del referido año 723 ó 727 de Roma, y que vivia Augusto, el qual no murió hasta el año 14 de Jesu-Christo: luego fue este el Emperador á quien Vitruvio dedicó su libro, y Julio Cesar el que llama *padre* de Augusto en el Proemio del Libro I.

XIII Dice en este Proemio que el Emperador *habia construido muchos edificios, y que á la sazón los estaba construyendo*: de lo qual deduzco, que siendo Augusto, como supongo, hablaba Vitruvio asi despues del año 730 de Roma; pues desde el 723, vencidos Antonio y Cleopatra, hasta el 730 ó 732 apenas tuvo Augusto lugar de construir en Roma ningun edificio; y los que se construyeron fueron por direccion y á expensas de Agripa. Ni parece verosimil que Vitruvio quisiese aludir á la ciudad de Nicópolis que Augusto fundó en Accio, para eternizar por este medio la victoria que obtuvo allí contra Antonio; pues no tengo duda alguna que Vitruvio habla de los edificios levantados en Roma: los quales debian ser los que menciona Suetonio *in Aug.* Cap. 29.

XIV En el Libro III, Num. 12, pag. 63, y en el VII, Num. 44, pag. 184, nombra el Templo Dórico de Quirino. Si es el que Augusto edificó (ó reedificó en mas rica forma y magnificencia, segun yo siento y diré en la Nota 32, pag. 63) se infiere que Vitruvio no publicó su libro hasta despues del año 734 de Roma, en el qual se construyó, siguiendo el cómputo de Fabricio á Dion Cassio. Que fue este el Templo de Quirino que cita Vitruvio lo persuade el mismo Cassio diciendo tenia 76 columnas; y tantas corresponden al dípteros que era segun Vitruvio.

XV En el Libro III, Num. 16, pag. 64, parece que por las palabras *junto al teatro de piedra, ad theatrum lapideum*, indica que entonces no habia en Roma mas que un teatro de estructura, que sin duda era el de Pompeyo. Lo mismo se arguye de lo que dice en el Num. 19 del Libro V, pag. 118, y en el Proemio del X, Num. III, pag. 236. De lo qual se deduce, que Vitruvio escribió esto antes del año 725 de Roma segun Cassio, en el qual Statilio Tauro edificó el suyo. Me inclino á creer que le llamó *teatro de piedra*, por no hacer memoria de Pompeyo, estando las cosas tan mudadas, y habiendo Vitruvio sido del partido de Cesar. Al de Marcelo parece no pudo aludir lo referido, no habiendose dedicado hasta el 743, siguiendo los Fastos Consulares anónimos, el mismo Cassio, y Plinio 8, 17; en cuyo tiempo se construyeron otros teatros estables, segun dice Estrabón en el Libro 5.

XVI En el Num. 33 del Libro VIII, pag. 201, hace mencion de un tal Cayo Julio, hijo de Masinisa, y señor de un pueblo y territorio de Numidia llamado Ismuc, á veinte millas de Zama, el qual militó en las banderas de Cesar, acaso en la guerra Africana, donde debió contraer amistad con Vitruvio. *Cajus Julius*, dice, *Massinissae filius, cujus erant totius oppidi (Ismuc) agrorum possessiones, cum patre Caesare militavit*. Prosigue diciendo que este Cayo Julio fue su huesped por algun tiempo (doy por supuesto que en Roma) y que con este motivo solian conferenciar sobre puntos de Filología. Quisieron algunos que este Masinisa, padre de Cayo Julio, fuese el célebre Masinisa Rey en Numidia, aliado y amigo de los Romanos; pero ¿quién se persuadirá, que habiendo muerto Masinisa el año 602 de Roma, pudiese ninguno de sus hijos militar con Cesar, que nació mas de 50 años despues? Esta repugnancia, ó sea anacronismo, ha da-

dado motivo á que crean algunos que hay depravacion en el texto Vitruviano en orden á la palabra *Masinisa*. El Marques Galiani se engañó en substituir *Masinthá*, y con un prolixo discurso apoyado de un supuesto falso, añadir otras dos correcciones en el texto, ordenandolo asi: *Cajus Julius Masinthaë filius... cum patre sub Caesare militavit*, en lugar de *Cajus Julius, Massinissae filius... cum patre Caesare militavit*, que leen todos los textos. Creyó este sabio comentador, que diciendo aqui Vitruvio *cum patre Caesare*, haria relacion á Augusto á quien dedicó su obra, como si dixera: *Cayo Julio, hijo de Masinisa, que militó con Cesar tu padre &c*; „pues excepto en los Proemios, dice Galiani, y „casos semejantes, no se halla expresion alguna que indique que Vitruvio en el „cuerpo de la obra entienda dirigir las palabras á Augusto: asi, en el Cap. 1 del „Libro V dice: *ne impediãt aspectus pronai aedis Augusti*, quando debiera „decir *aedis tuae*.“ Esto es un engaño evidente. Vitruvio no quiere aqui mas que llamar á Cesar padre del pueblo, padre comun, ó padre de la patria, como hacen todos los escritores de aquellos tiempos, y aun los posteriores, especialmente mientras vivió Augusto. *Curiam, in qua occisus est (Caesar)* dice Suetonio, *obstrui placuit; idusque martias parricidium nominari*. Floro 4, 2: *Omnes unum in principem congesti honores: circa templa imagines, in theatro distincta radiis corona, suggestus in curia, fastigium in domo, mensis in coelo: ad haec pater ipse patriae, perpetuusque dictator*. Livio Epitom. 116: *Plurimi maximique honores Caesari à Senatu decreti, inter quos ut pater patriae appellaretur, et sacrosanctus, ac dictator in perpetuum*. Valerio Max. Lib. 1, Cap. 6, Num. 13: *Tuas aras, tuaque sanctissima templa, Divo Juli, veneratus oro, ut propitio ac faventi numine tantorum casus sub tui exempli praesidio ac tutela delitescere patiaris. Te enim accepimus eo die, quo purpurea veste velatus aurea in sella consedisti, ne maximo studio Senatus exquisitum, et delatum honorem sprevisse videreris: prius quam exoptatum civium oculis conspectum tui offerres, cultui religionis, in quam mox eras transiturus, vacasse: mactatoque optimo bove, cor in extis non reperisse: ac responsum tibi à Spurina aruspice, pertinere id signum ad vitam et consilium tuum, quod utraque haec corde continerentur. Erupit deinde eorum parricidium, qui dum te hominum numero subtrahere volunt, Deorum concilio adjecerunt.*

XVII Cayo Julio pues, sirvió con Cesar padre, no sirvió á Cesar en compañía de su padre. No fue hijo del primer Masinisa, sino de otro mas moderno, á quien Pompeyo Magno restableció en el reyno de Numidia que quitó á Hiarba. Expresamente lo dice Pub. Aurelio Victor en la Vida de Pompeyo: *Numidiam Hiarbae ereptam Massinissae (Pompejus) restituit*. Verdad es que Plutarco no le llama *Masinisa*, sino *Hiempsal*; pero si por *Hiempsal* quiere entender al hijo menor de Micipsa, y padre de Iuba el mayor (ni de otro *Hiempsal* mas moderno se halla memoria) á quien venció Cesar, se equivocó Plutarco, habiendole muerto Iugurta algunos años antes que Pompeyo naciese; esto es, por los de 636 de Roma; y Pompeyo no venció á Domicio compañero de Hiarba hasta el 669: luego mal restituiria Pompeyo el reyno de Numidia á *Hiempsal* tantos años muerto. Algunos comentadores de Victor pretenden corregirle por Plutarco; pero parece mas verosimil la correccion de Plutarco por Victor y Vitruvio. Vease el fragmento de Salustio en A. Gelio 9, 12. Es creible que el Rey de Numidia á quien Pompeyo restituyó la corona quitada á Hiarba se llamase *Hiempsal*, porque acaso era hijo del otro *Hiempsal*, hijo de Micipsa; y juntamente retuviese el nombre de *Masinisa* su bisabuelo, siendo aceptisima á los Romanos la memoria de este.

Si este Rey conservaba ambos nombres, como es probable, no hay necesidad de corregir á Vitruvio, Victor, Plutarco, ni Salustio.

XVIII Ni debiera Galiani maravillarse de que dicho hijo de Masinisa se llamase *Cayo Julio*, que es nombre y sobrenombre Romano, siendo Africano; pues habiendo Cesar hecho Provincia Romana á la Numidia, era natural llevarse consigo á dicho Cayo Julio, á quien pertenecia tal vez la corona, darle su mismo nombre y agnobre, asignarle puesto decente en su ejército, y dexarle la propiedad del lugar y territorio de Ismuc &c. Ademas, que ya era costumbre entonces entre las naciones vencidas tomar los que querian nombres y sobrenombres Romanos.

XIX En el Proemio del Libro IX, Num. XII, pag. 214, nombra los Poetas Ennio y Accio, como muertos mucho tiempo antes: á Lucrecio y á Ciceron los nombra como muertos en sus dias; pero de Varron habla como que aun vivia, aludiendo á sus libros *De lingua Latina*, tres de los quales fueron dedicados á Ciceron. Murió Varron el año 725 de Roma, 28 antes de la venida de Christo; de lo qual consta que Vitruvio habia escrito dicho pasage antes del referido año. Vease tambien el Num. XII del Proemio del Libro VII.

XX En el Num. 12 del Libro X, pag. 243, dice, que en sus dias se hubo de labrar en Efeso basa nueva á la estatua colosal de Apolo, y que un tal Paconio que tomó á su cargo la conduccion, no pudo dar cumplimiento por su vanidad é impericia. Entiendo fue esta la estatua de Apolo que restituyó Augusto, quitada antes por el Triumvir Antonio, segun refiere Plinio 34, 8; para lo qual debieron hacer basa nueva. Parece que esto sucedió hácia los años 730 ó 732 de Roma, quando Augusto pasó de Lesbos á Bitinia. Vease Dion Cassio, y mi Nota 3 á dicho lugar de Vitruvio.

XXI En el Proemio del Libro VII, Num. XI, pag. 166, dice, que en su tiempo solo se conocian en el Imperio Romano quatro Templos de marmol sólido, segun diré alli en mi Nota 25; y siendo cierto que Augusto edificó algunos, todos de marmol, segun asegura Plinio, Victor, Cassio y otros, hay lugar de suponer que Vitruvio lo dixo antes de que Augusto los edificase; y por consiguiente hácia el año 730 de Roma.

XXII De todos estos extremos, y algunos otros que pudieran agregarse, se deduce con bastante certeza, que Vitruvio floreció en los tiempos de las guerras civiles de Cesar y Pompeyo, y de Augusto contra Bruto y Cassio, Antonio &c, y que dedicó sus diez libros de Archîtectura al mismo Augusto despues de pacificadas las turbulencias civiles. En efecto, no hay palabra en el Proemio del Libro I que pueda aplicarse á otro de los Emperadores Romanos, atendidas las reflexiones y conjeturas hasta aqui hechas. Siendo esto cierto, se sigue, que la hermana del Emperador que alli nombra Vitruvio, por cuyo medio consiguió la pension vitalicia, fue una de las dos que Augusto tuvo, ambas llamadas Octavias. De Octavia la menor, que fue hermana de Augusto de padre y madre, se halla poca memoria en los autores, por no haber ido mezclada en los sucesos historicos memorables; pero de la mayor, que solo fue hermana de Augusto por parte de padre, hacen los escritores de Historia Romana un exemplar de Princesas, y un compendio de virtudes morales, digno de la verdadera religion. Sufrió con la mayor prudencia y ánimo varonil los desayres, la infidelidad conyugal, y hasta el repudio mismo de su malvado marido Marco Antonio. Crió con sumo desvelo los hijos de entrambos, igualmente que los que Marco Antonio tenia de Fulvia su primera muger; sin embargo de verle anegado en las escandalosas delicias de Cleopatra. Y finalmente intercedia con su hermano Augusto por quantos se presentaban implorando piedad y perdon de la vida por haber sido del bando de

Antonio ó demas proscritos: y esta era la causa de que Augusto la amase tan entrañablemente. Así, podemos asegurar que esta fue la que intercedió por Vitruvio; siendo muy natural, que viendo este la piedad y buen corazon de Octavia, formase memorial suplicando algun socorro á su cansada vejez, habiendo servido con fidelidad y entereza, no á Pompeyo, Bruto, Cassio, y demas proscritos y enemigos de la patria; sino á Cesar padre, y á Augusto mismo: y que por intercesion de esta señora fuese atendido y remunerado. Es tambien natural, y para mí cierto, que quando Vitruvio la nombra en dicho Proemio, fuese todavia viva; y habiendo muerto Octavia el año 741 de Roma, segun la cronología Sigoniana, once ó doce antes del nacimiento de Christo, se sigue que Vitruvio escribió antes de este año 741 de Roma: y como de las conjeturas antecedentes se deduce que Vitruvio nombra el Templo de Quirino que Augusto construyó el 734 de Roma; podemos concluir, que desde este año hasta el 741 publicó su libro.

XXIII Conozco que las personas eruditas notarán en estas reflexiones algunas leves repugnancias cronológicas; pero tambien sé no se les ocultará el principio de que dimanán, á saber, la variedad de cálculos cronológicos y fastos Romanos. Igualmente provienen estas dificultades de que Vitruvio debía tener de algunos años atras empezada su obra, y trabajada en gran parte, y la indigencia no le habria dado lugar para concluirla; pero despues que tuvo el vitalicio que le asignó Augusto, debió rever y proseguir sus escritos, y añadiendo los Proemios, y algunas cosas acaecidas y hechas en aquel medio tiempo, como parece lo fue la basílica de Fano y Templo de Augusto, y otras que realmente indican haberse interpolado en lo antes escrito, por mostrarse agradecido, los publicó dedicados al Emperador. Esta conjetura mia se indica bastante en el Proemio del Libro I, donde dice: *Non audebam tantis occupationibus, de Architectura scripta, et magnis cogitationibus explicata, edere, metuens ne non apto tempore interpellans, subirem tui animi offensionem. Cum vero attenderem, te non solum de vita communi omnium curam, publicaeque rei constitutionem habere, sed etiam de opportunitate publicorum aedificiorum, ... non putavi praetermittendum, quin primo quoque tempore de his rebus ea tibi ederem.*

XXIV En orden al año en que murió Vitruvio nada podemos decir, sino que quando escribió el Proemio del Libro II ya era hombre provector, y al parecer de mas de 60 años. Dice: *Mihi autem, Imperator, staturam non tribuit natura, faciem deformavit aetas, valetudo detraxit vires &c.* Así que, atendida su edad y poca salud, no debió sobrevivir mucho á la publicacion de su obra; y si suponemos que la publicó hácia el año 736 de Roma, y le damos hasta 70 años de vida, debió morir unos diez ó doce años antes que Christo naciese. En este intervalo es muy natural que Augusto, Agripa y otros le encargasen la direccion de algunos edificios públicos que se levantaron entonces.

XXV Cinco autores antiguos hacen memoria de Vitruvio, y son Plinio el mayor, Frontino, Sidonio Apolinar, Servio, y un Compendio de Archîectura anónimo, reputado por autor del siglo VIII. Geronimo Mercurial, docto Médico Italiano, en su Tratado *De arte Gymnastica* dice: *Vitruvii auctoritatem nunquam multi faciendam existimavi, nempe quem παραδοξολογος, et sua aetate minime aestimatum puto. Quod enim ab Augusto nullis egregiis fabricis, nisi solis ballistis praefectus fuerit, quando scilicet in urbe, et extra urbem magna aedificia extruebantur, quod etiam a nullo fere posteriore auctore nominatus inveniatur, praeterquam in capitum Plinii librorum catalogo, qui ab aliquibus, minime Plinianus, vel saltem adulteratus putatur, magnam certe ipsius existimationis suspicionem merito parit.* Tengo por cierto que Mer-

curial se arrojó á llamar *παράδοξολογον* á Vitruvio con el apoyo de Leon Bautista Alberti, cuyo juicio sobre Vitruvio se verá en la Nota 1 al Proemio del Libro V. Ambos escritores son los primeros plagiarios de Vitruvio, y tambien los primeros que le desacreditaron. Hubiera dado Mercurial alguna verosimilitud á su discurso si hubiera probado que Augusto no empleó á Vitruvio en ningun edificio. ¿Quién podrá saber si Vitruvio dirigió ó no los edificios que hizo Augusto? ¿Y qué importará que ninguno hubiese dirigido? ¿No nos demuestra su libro el gran caudal de Achitectura que poseía, y quan señor era de esta Arte? Pero Mercurial y Alberti tuvieron dos grandes motivos de menospreciar á Vitruvio; el uno es que realmente no le entendieron en muchos lugares; y el otro para disimular el plagio que de él hicieron.

XXVI En orden á si el indice de autores, que Plinio hace el primer Libro de su Historia natural, es ó no de Plinio, era tiempo de que los patronos de esta opinion volviesen sobre sí, y abandonasen cosa tan absurda. Creo que para llamarla paradoxa no le faltaba mas que ser adoptada por el P. Harduin. Todos los esfuerzos hechos en este particular no han obtenido mas que demostrar lo infundado de esta sentencia, como haria patente, si este fuera lugar á proposito. Baste decir, que el mismo Plinio se defiende de estos criticastros, prohibiendo que le dividan en dos su Libro 2, como pretenden, para salvar su paradoxa. Establecen la division entre el Capítulo 62 y 63; pero Plinio en el Libro 6, Cap. 29, se remite al 73 del *segundo*; y en el Libro 18, Cap. 32, se remite al mismo Libro *segundo*, Capítulo 14: luego llamando Plinio *Libro segundo* antes y despues del lugar donde quieren hacer division aquellos eruditos, queda enteramente destruida su opinion, siendo esta division la ultima áncora en que estrivaba. Ademas, que aunque Plinio nunca nombrase á Vitruvio, nada importaria para conocer claramente lo mucho que le disfrutó, copiandole repetidas veces á la letra; ni para que sea antiguo el indice Pliniano, hallandose en todos los códices numerado por el Libro 1 de su Historia natural.

XXVII Frontino en el Libro *De aquaeductibus urbis Romae* hace mencion de Vitruvio sobre la introduccion del nombre de quinarías, octonarias, denarias &c en las fístulas ó cañas de plomo para los conductos de agua, de las quales trata Vitruvio en el Capítulo 7 del Libro VIII. Se dudaba ya en tiempo de Frontino, que escribió un siglo despues del nacimiento de Christo, si el autor de los referidos nombres y orden de cañas de plomo habia sido Marco Agripa, hierno de Augusto, que conduxo tantas fuentes á Roma por los años de 731 de esta, aunque algunos cómputos van discordes en el tiempo; ó si era nuestro Vitruvio, de quien lo tomaron y adoptaron los fundidores de plomo. De esto no dexa de inferirse, que la referida introduccion de nombre en los plomos fue síncrona á Vitruvio y Agripa, puesto que en cien años ya se habia confundido su autor, no sabiendole distinguir los Prefectos de las aguas; ni aun el mismo Frontino, hombre Consular, y de alguna literatura: y por consiguiente confirma de algun modo la época de Vitruvio al tiempo de Agripa. Ni parece verosimil fuese este el inventor del sobredicho módulo en los encañados; pues á serlo, era difícil se ignorase dentro de tan poco tiempo. ¿Y por qué no pudo ser Vitruvio el conductor de estas aguas?

XXVIII Censura Frontino de poco exâcta la razon de llamar Vitruvio quinaría, octonaria &c á una caña de plomo, cuya plancha antes de curvarse tiene cinco dedos, ocho &c, por motivo de que al doblarla se contrae la superficie cóncava, y se extiende la convexâ. *Sed hoc incertum est*, dice, *quoniam cum circumagitur, sicut interiore parte attrahitur, ita per illam, quae foris spectat,*

tat, extenditur. Creo que en esto se equivoca Frontino; porque ¿qué importarian semejante extension y contraccion, para que las cañas tomasen nombre de la anchura de las planchas, y no del diámetro del tubo que formaban? Además, que se tiene por seguro, que los plomeros antiguos no hacian las cañas á pulso, sino sobre almas de hierro ó madera sólida, para evitar toda injusticia, como se hacen actualmente. Los muséos y excavaciones modernas de Roma ofrecen cada dia exemplares que confirman esta verdad. Y aun quando algunos conductos, que no requerian exáctitud, se hiciesen á pulso, se compensarian bastantemente la contraccion interna con la extension externa.

XXIX El mismo autor en el Fragmento *De Limitibus* pone el pasage siguiente: *Et sicut quidam garriunt Architecti, delubra in occidentem recte spectare debere.* Sin duda quiso significar á Vitruvio, como diré en la Nota 1, pag. 96, donde da esta doctrina; pues aunque Varron, Sinnio Capiton, y Cincio *apud Festum* dicen lo mismo, no es probable que Frontino les llamase *Architectos* como á Vitruvio. Además, que habiendo en otro lugar censurado expresamente á Vitruvio, como se ha dicho, es conseqüente quisiera hacerlo en la obra *De Limitibus*, aunque bastante fuera de proposito. No debió notar mas, porque no supo mas; pero no han faltado otros Zoylos de todas naciones despues del renacimiento de las Letras y Artes, cuyo catálogo se reserva para tiempo mas oportuno.

XXX Otros mas astutos; pero ingratos y poco ingenuos, v. gr. Columela, Plinio el joven, Paladio, y Vegecio se contentaron con disfrutar á Vitruvio clandestinamente, y copiar de él quanto les vino á cuento; pero siempre atentos á no citarle, ya fuese por ostentarse inventores, ya por no confesarse deudores de un Archîto: teniendo por mejor *in furto deprehendi, quàm mutuum reddere*, como dice Plinio el mayor. Estos hombres prodigiosos que lo supieron todo, han tenido grandisimo numero de sequaces, incapaz de reducir á catálogo perfecto; pero no falta de tiempo en tiempo quien descubra sus plagios.

XXXI Sidonio Apolinar hizo de Vitruvio muy diferente juicio que Frontino, Alberti, Mercurial, Scamozzi y sus imitadores. Dice *Lib. 4, Epist.* á Claudiano: *Si fors exigit, tenere non abnuat cum Orpheo plectrum, cum Aesculapio baculum, cum Archimede radium, cum Euphrate horoscopium, cum Perdice circum, cum Vitruvio perpendiculum &c*, comparando á Vitruvio respectivamente con los primeros Artistas del mundo. Lo mismo repite en la *Epist. 6* del Libro 8, diciendo á Namasio: *Venaris? aedificas? rusticarisne? an horum aliquid unum, an singula vicissim, an pariter et cuncta? Sed de Vitruvio, sive Columella, seu alterutrum ambosve sectere, decentissime facis: potes enim utrumque more quo qui optimo, id est, ut Cultor aliquis e primis Architectumque.*

XXXII El anónimo que escribió un Compendio de Archîectura, que segun el docto Juan Poleni y otros, es autor del siglo VIII, no solo cita á *Vitruvio Poliôn*, sino que en cierto modo podemos llamar á su obra Compendio de Vitruvio; bien que muy diminuto. Servio cita á Vitruvio en los comentarios á la Eneida de Virgilio sobre la voz *ostium*, *Lib. 6, v. 43*. Isac Tzetze, autor del siglo XII, tambien hace mencion de Vitruvio.

XXXIII A vista de esto ¿quién no se admira de la libertad y audacia de Mercurial, Alberti y otros, que para celar los plagios de Vitruvio, le menosprecian diciendo que es autor de ningun mérito aun por lo tocante á su Arte? Es preciso que todo redunde contra ellos mismos; y que nada derogue al mérito que hallaron en Vitruvio los primeros hombres, v. gr. Iocundo, Vives, Erasmo, Budeo, Philandro, Casaubono, Salmasio, Baldi, Vossio, Bartio, Borrichô, Reynesio, Per-

Perrault, Poleni, Galiani y otros innumerables literatos y Artistas. ¿Qué sabríamos de la Archîtectura Griega y Archîtectos antiguos si hubieran perecido los Libros de Vitruvio? ¿Se sabría ni aun el nombre de un gran numero de miembros Archîtectónicos? las especies de Templos que usaron? la diferencia, justa distribución, y nombre de los intercolumnios? Sabríamos distinguir por su caracter acaso ni los tres Ordenes Griegos Dórico, Jónico y Corintio? Se podría haber restablecido el teatro Griego? Las ruinas antiguas contribuyen mucho para dibuxar los miembros que Vitruvio describe, habiendose perdido los diseños que dexó; pero ellas solas no bastaban á la entera restauracion del Arte.

XXXIV La moral que muestra Vitruvio en su obra es la mas sana y entera: oxalá se practicára al mismo tiempo que sus preceptos Archîtectónicos. Seguramente se verian menos desordenes, menos ambicion, menos codicia, con notable beneficio del Arte y honor de los Archîtectos.

INDICE

DE LOS CAPITULOS QUE CONTIENE ESTA OBRA.

LIBRO PRIMERO.

<i>PROEMIO.</i>	Pag. 1.
CAP. I. <i>De la esencia de la Architetura, é instituciones de los Architectos.</i>	2.
CAP. II. <i>De qué cosas conste la Architetura.</i>	8.
CAP. III. <i>De las partes en que se divide la Architetura.</i>	14.
CAP. IV. <i>De la elección de parages sanos.</i>	ibid.
CAP. V. <i>De la construccion de los muros y torres.</i>	18.
CAP. VI. <i>De la recta distribucion y situacion de los edificios de muros adentro.</i>	20.
CAP. VII. <i>De la elección de áreas para los lugares del uso comun de la ciudad.</i>	24.

LIBRO SEGUNDO.

<i>PROEMIO.</i>	26.
CAP. I. <i>Del principio de los edificios.</i>	28.
CAP. II. <i>De los principios de las cosas, segun las opiniones de los Filósofos.</i>	31.
CAP. III. <i>De los ladrillos.</i>	ibid.
CAP. IV. <i>De la arena, y su elección para el mortero.</i>	34.
CAP. V. <i>De la cal, y elección de la piedra para cocerla.</i>	35.
CAP. VI. <i>Del polvo llamado Pozzolana.</i>	37.
CAP. VII. <i>De las canteras.</i>	40.
CAP. VIII. <i>De las diversas maneras de edificar.</i>	42.
CAP. IX. <i>De la madera.</i>	50.
CAP. X. <i>Del abeto superior é inferior.</i>	54.

LIBRO TERCERO.

<i>PROEMIO.</i>	56.
-----------------	-----

CAP. I. <i>De la composición y simetría de los Templos.</i>	58.
CAP. II. <i>De las especies de Templos.</i>	64.
CAP. III. <i>De los fundamentos para columnas y demas sobreornatos.</i>	69.

LIBRO CUARTO.

<i>PROEMIO.</i>	81.
CAP. I. <i>De las tres especies de columnas, y de su invencion.</i>	82.
CAP. II. <i>De los ornatos de las columnas.</i>	86.
CAP. III. <i>Del Orden Dórico.</i>	89.
CAP. IV. <i>De la distribucion de las naves y pronáos de los Templos.</i>	94.
CAP. V. <i>De la situacion de los Templos respecto á las regiones celestes.</i>	96.
CAP. VI. <i>De la proporcion de las puertas de los Templos.</i>	ibid.
CAP. VII. <i>De las proporciones de los Templos á la Toscana.</i>	101.
CAP. VIII. <i>De la situacion de las aras de los Dioses.</i>	105.

LIBRO QUINTO.

<i>PROEMIO.</i>	106.
CAP. I. <i>Del foro y basílicas.</i>	108.
CAP. II. <i>Del erario, cárceles y curia.</i>	112.
CAP. III. <i>Del teatro, y su saludable situacion.</i>	ibid.
CAP. IV. <i>De la armonía.</i>	115.
CAP. V. <i>De los vasos del teatro.</i>	117.
CAP. VI. <i>De la figura del teatro.</i>	119.
CAP. VII. <i>Del pórtico y demas partes del teatro.</i>	121.
CAP. VIII. <i>De las tres especies de scenas, y de los teatros Griegos.</i>	123.

CAP. IX. <i>De los pórticos y paseos detrás de la scena.</i>	125.
CAP. X. <i>De la disposicion y partes de los baños.</i>	128.
CAP. XI. <i>De la construccion de las palestras.</i>	131.
CAP. XII. <i>De los puertos de mar, y otros edificios en el agua.</i>	133.

LIBRO SEXTO.

PROEMIO.	136.
CAP. I. <i>De la situacion de los edi- ficios en orden á las condiciones de los parages.</i>	139.
CAP. II. <i>De la commensuracion de proporciones en orden á la na- turaliza de los sitios.</i>	143.
CAP. III. <i>De los atrios ó zaguanes.</i>	145.
CAP. IV. <i>De los atrios, alas, ta- blinos, y peristilos.</i>	146.
CAP. V. <i>De los triclinios, salones, exèdras, y galerías.</i>	149.
CAP. VI. <i>De los salones á la Grie- ga.</i>	150.
CAP. VII. <i>De las partes del cielo á que deben mirar los edificios para su buen uso.</i>	151.
CAP. VIII. <i>De la disposicion de los edificios para cada clase de personas.</i>	152.
CAP. IX. <i>De las casas de campo.</i>	153.
CAP. X. <i>De las casas á la Griega.</i>	156.
CAP. XI. <i>De la firmeza de los edi- ficios.</i>	158.

LIBRO SEPTIMO.

PROEMIO.	161.
CAP. I. <i>De los pavimentos.</i>	167.
CAP. II. <i>De la maceracion de la cal para los enlucidos.</i>	170.
CAP. III. <i>De los jaharrados.</i>	171.
CAP. IV. <i>De los enlucidos en pa- rages húmedos.</i>	176.
CAP. V. <i>De la pintura en las pa- redes.</i>	178.
CAP. VI. <i>De la preparacion del marmol para enlucidos.</i>	181.
CAP. VII. <i>De los colores minera- les.</i>	ibid.

CAP. VIII. <i>Del bermellon.</i>	182.
CAP. IX. <i>De la laboracion del ber- mellon.</i>	183.
CAP. X. <i>De los colores artificiales.</i>	184.
CAP. XI. <i>Del azul, y del ocre que- mado.</i>	185.
CAP. XII. <i>Del albayalde, cardeni- llo, y sandaraca.</i>	186.
CAP. XIII. <i>De la púrpura.</i>	ibid.
CAP. XIV. <i>De otros colores artifi- ciales.</i>	187.

LIBRO OCTAVO.

PROEMIO.	188.
CAP. I. <i>Del modo de hallar el agua.</i>	189.
CAP. II. <i>Del agua llovediza.</i>	191.
CAP. III. <i>De las propiedades de algunas fuentes.</i>	194.
CAP. IV. <i>De las propiedades de algunas otras fuentes.</i>	201.
CAP. V. <i>De las pruebas del agua.</i>	202.
CAP. VI. <i>De las nivelaciones de las aguas.</i>	203.
CAP. VII. <i>De la conduccion de las aguas.</i>	204.

LIBRO NONO.

PROEMIO.	209.
CAP. I.	210.
CAP. II.	211.
CAP. III.	212.
CAP. IV. <i>De la esfera, y los pla- netas.</i>	214.
CAP. V. <i>Del curso del sol por los doce signos.</i>	221.
CAP. VI. <i>De las constelaciones septentrionales.</i>	222.
CAP. VII. <i>De las constelaciones meridionales.</i>	226.
CAP. VIII. <i>De la descripcion de los relojes por medio del ana- lema.</i>	228.
CAP. IX. <i>De la descripcion de al- gunos relojes, y de sus inven- tores.</i>	230.

LIBRO DECIMO.

XXVII

PROEMIO.	235.	CAP. X. De otro tímpano, y de las haceñas.	248.
CAP. I. Qué cosa sea máquina, en qué se diferencie del órgano, y de su origen y necesidad.	237.	CAP. XI. De la cóclea de sacar agua.	ibid.
CAP. II. De las máquinas tractorias.	239.	CAP. XII. De la máquina de Ctesibio.	250.
CAP. III. De otra máquina tractoria, y del modo de levantarla.	240.	CAP. XIII. De los órganos músicos con agua.	251.
CAP. IV. De otra máquina tractoria.	241.	CAP. XIV. Del modo de medir las millas en un camino.	252.
CAP. V. De otra especie de máquina tractoria.	ibid.	CAP. XV. De las catapultas.	254.
CAP. VI. De la invencion de Ctesifonte para conducir pesos grandes.	242.	CAP. XVI. De la construccion de las ballestas.	256.
CAP. VII. Del hallazgo de la cantera de Efeso.	244.	CAP. XVII. De las proporciones de las ballestas.	257.
CAP. VIII. De los principios de Mecánica.	ibid.	CAP. XVIII. Del modo de armar al disparo las catapultas y ballestas.	258.
CAP. IX. De los artificios para sacar agua.	247.	CAP. XIX. De las máquinas opugnatorias.	259.
		CAP. XX. De la tortuga para llenar fosos.	261.
		CAP. XXI. De otras tortugas.	262.
		CAP. XXII. Conclusion de la obra.	263.

ERRATAS OCURRIDAS EN EL TEXTO.

	ERRORES.	CORRECCIONES.
Pag.	14, lin. 12, <i>comodidad</i>	<i>utilidad</i> .
	23, lin. 11, <i>Volturno</i>	<i>Volturno</i> .
	23, lin. 30, <i>anivelado</i>	<i>nivelado</i> .
	46, lin. 1, <i>Los Templos</i>	<i>El Templo</i> .
	46, lin. 2, <i>entablamento</i>	<i>entablamiento</i> .
	142, lin. 5, <i>la</i>	<i>las</i> .
	231, lin. 33, <i>llamada</i>	<i>llamado</i> .
	259, lin. 1, <i>girados</i>	<i>giradas</i> .
	259, lin. 6, <i>templan</i>	<i>se templan</i> .

EN LAS NOTAS.

	ERRORES.	CORRECCIONES.
Pag.	3, Nota 7, lin. 8, 16.	14.
	8, col. 1, lin. 2, <i>ignorancia</i>	<i>ignorancia</i> .
	10, col. 2, lin. 19, <i>venustas</i>	<i>venustus</i> .
	20, N. 13, lin. 4, <i>Justino Pompeyo</i>	<i>Justino ex Trogo Pompejo</i> .
	27, N. 5, lin. 4, 14.	4.
	46, col. 2, lin. ult., <i>irrupuit</i>	<i>irrupit</i> .
	50, N. 3, lin. 2, <i>viva esiccescendo</i>	<i>vivae siccescendo</i> .
	61, N. 25, lin. 2, 33.	35.
	72, N. 18, lin. 15, <i>Serlio</i>	<i>Scamozzi</i> .
	76, col. 2, lin. ult. XXXII.	XXII.
	84, col. 2, lin. 5, <i>dieren</i>	<i>dieron</i> .
	90, Nota 11, lin. 4, 23.	33.
	100, col. 1, lin. 39, <i>afferant</i>	<i>efferant</i> .
	126, Nota 13, lin. 9, 8.	6.
	130, col. 1, lin. 12, <i>labro</i>	<i>alveo</i> .
	144, col. 2, á continuacion de la lin. 15 coloquense las palabras <i>aumentar algo el capitel de los triglifos</i> , &c. halladas en la linea 22.	
	147, col. 2, lin. 10, LXVII.	XLVII.
	148, col. 2, lin. 12, <i>latitudinem</i>	<i>altitudinem</i> .
	176, Nota *, <i>texta</i>	<i>testa</i> .
	204, col. 1, lin. ult., de	del.
	219, Nota 13, lin. 4, <i>Jose</i>	<i>Josue</i> .
	219, Nota 14, lin. 16, <i>disputationes</i>	<i>disputationes</i> .
	227, Nota 10, lin. 7, <i>conservandolo</i>	<i>conservando</i> .
	228, col. 2, lin. 2, despues de <i>Nonio</i> se pondrá coma.	
	266, Nota 6, lin. 3, en el <i>Vitruvio</i>	en <i>Vitruvio</i> .

LOS DIEZ LIBROS DE ARCHÎTECTURA DE M. VITRUVIO POLIÓN.

LIBRO PRIMERO.

PROEMIO.

En ocasion, ó Cesar ¹, que tu numen y mente divina tenia el imperio del orbe de la tierra ², y deshechos con invicto valor todos tus enemigos ³, se congratulaban los ciudadanos con tu triunfo y victoria; ³ las Naciones todas sujetas pendian de tu voluntad, y el Pueblo Romano y Senado, libre ya de temor, era gobernado por tus sapientisimas máximas y disposiciones, no me resolvia á presentarte estos escritos de Archîtectura, trabajados con el mayor desvelo, por verte en tantas ocupaciones, temeroso de que mi intempestivo embarazo pudiera ofenderte. Pero advirtiendole que no solo ocupa tu cuidado el bien comun y feliz estado de la Republica, sino tambien la comodidad de las obras públicas, para aumentar la ciudad no solo sujetando Provincias á su dominio, sino tambien para que á la magestad del Imperio corresponda la magnificencia de los edificios, determiné no diferirlo ⁴. Ya en otro tiempo fui conocido de tu padre ⁵ por Archîtecto, y muy afecto á su valor ⁶: y habiendole los Dioses celestiales trasladado al trono de la inmortalidad ⁷, y puesto en tu poder el Imperio de tu padre, aquel antiguo ⁷ afec-

¹ Augusto, primero de los Emperadores Romanos, como dexamos probado en las *Memorias sobre la Vida de Vitruvio*.

² Por *Orbe de la tierra* entiende Vitruvio comprender lo que de él poseían los Romanos, que ya era la mayor y mejor parte del mundo entonces conocido. A esto llamaban ellos *Orbis Romanus*.

³ Lucio Antonio, Bruto y Cassio, Sexto Pompeyo, Lépido, y Marco Antonio con Cleopatra.

⁴ No dexa de inferirse de esta narrativa, que Vitruvio tenia de antemano proyectada su obra, y escrita en borrador, compuesta, como sucede á otros muchos, en los ratos que dexan libres las ocupaciones ordinarias. No la habria podido poner en orden y estado de publicarla, debiendo acudir al mantenimiento de su casa: pero luego que la pensión vitalicia que le dió Augusto, y abaxo refiere, le aseguró una honesta subsistencia,

revió sus escritos, los ordenó, añadió algunas cosas, y finalmente los publicó dedicados al mismo Emperador. Sobre estas conjeturas trató mas por extenso en la *Vida de Vitruvio*.

⁵ Julio Cesar, que siendo hermano de Julia, abuela de Augusto, le adoptó por hijo, y le hizo su heredero. Por esto los escritores antiguos le llaman *padre de Augusto*, y á éste *hijo de Cesar*.

⁶ Dice claramente, que en las turbulencias civiles de Pompeyo y Cesar, habia seguido el partido de éste; y se puede inferir que le habia servido en las guerras Gáulicas. En el Lib. II, Cap. 9 tratando del Lárice ó Alerce, hay indicios claros de lo mismo: como tambien en el Lib. VIII, Cap. 4 sobre Cayo Julio, hijo de Massinissa.

⁷ Se pueden ver Plinio *híst. nar.* 2, 25 hácia el fin: Suét. *in Jul. Caesar.* 88: Horacio 1 *Carm.* 12; y mi Nota ³ al Cap. 2 del Lib. III.

afecto que en mí perseveraba, me grangeó también tu benevolencia. Así, estuve pronto con M. Aurelio, P. Minidio, y Gn. Cornelio, para la preparación de las ballestas y escorpiones, y para la composición de las otras máquinas de guerra, recibiendo como ellos el sueldo señalado, que después mandaste se me continuase por pensión, á ruego de tu hermana⁸. Quedandote, pues, tan obligado por este beneficio, como que no temo pobreza mientras viva, empecé á escribir para ti estos Comentarios, por haber advertido que has hecho muchos edificios, y al presente los haces: y porque en lo venidero cuidarás de que las obras públicas y particulares sean conformes á la grandeza de tus hazañas, para que su memoria quede á la posteridad, puse en orden estos ajustados preceptos, á fin de que teniendolos presentes, puedas saber por ti mismo la calidad de las obras hechas y hacederas; pues en ellos explico todas las reglas del Arte.

CAPÍTULO PRIMERO.

De la esencia de la Architectura, é instituciones de los Architectos.

1 **L**a Architectura es una ciencia adornada de otras muchas disciplinas y conocimientos, por el juicio de la qual pasan las obras de las otras artes. Es práctica y teórica. La práctica es una continua y expedita frequentación del uso, executada con las manos, sobre la materia correspondiente á lo que se desea formar. La teórica es la que sabe explicar y demostrar con la sutileza y leyes de la proporción, las obras executadas. Así, los Architectos que sin letras solo procuraron ser prácticos¹ y diestros de manos², no pudieron con sus obras conseguir crédito alguno. Los que se fiaron del solo raciocinio y letras³, siguieron una sombra de la cosa, nó la cosa misma. Pero los que se instruyeron en ambas, como prevenidos de todas armas, consiguieron brevemente y con aplauso lo que se propusieron³.

8 Octavia la mayor, segun se dixo en la *Vida de Vitruvio*.

1 Llamanse *Prácticos*; los quales no se extienden á más, que á executar lo que el Architecto les ordena, y mandarlo á los Albañiles. Suelense llamar *Aparejadores*, con mas extension que la voz Francesa *Appareilleur*, de que parece derivarse. Vitruvio al fin del Lib. V llama *Officinador* al Albañil que executa lo que el Architecto inventa.

2 Los llamamos *Teóricos*; mas aptos para disputar de la belleza, comodidad, simetría, euritmia, y demas requisitos externos de los edificios hechos, que para saberlos inventar, definir su firmeza, cimientos, materiales, duracion, impulso, peso, asiento, y otras muchas leyes que han establecido la experiencia y estudio unidos, á fuerza de años y dificultades vencidas. En Italia se llaman *Dilettanti di Architettura*; esto es, *Aficionados á la Architectura*: y es fuerza confesar, que esta noble Arte debe á sus críticas una gran parte de su perfeccion.

3 Estos son los *Architectos*: voz Griega, equivalente

al *Praefecti Fabrorum* de los Latinos. Nosotros diremos *Cabo y Director de los operarios ó artifices*.

Toda esta doctrina parece tomada de Platon y Aristóteles. Los Architectos aunque no trabajen por sí mismos en la fabrica, saben perfectamente su mecanismo, para poder mandar y corregir á los obreros. Pero no faltan exemplares, en que los mas habiles Architectos trabajaron por sí mismos en algunas ocasiones, como Argelio que trabajó por su mano el Templo de Esculapio en Tralles, segun refiere Vitruvio en el Proemio del Lib. VII, Num. 8. Y Estrabon dice en el Lib. 9, que el Architecto Ictino (uno de los primeros de la antigüedad, nombrado por Vitruvio en dicho Proemio) trabajó el Colegio de las Doncellas de Minerva sobre la Roca de Atenas, dirigiendo la fabrica Péricles, famoso Capitán de los Atenenses.

Son tan raros, y lo fueron siempre, los buenos Architectos á causa de la mucha dificultad del Arte, que llegó á decir Platon: *Rara omnino ars (Architettura)*, & *quam paucissimi eam tenent in Graecia*.

2 Tiene, como las demas artes, principalmente la Archîtectura, aquellas dos cosas de *significado* y *significante*. *Significado* es la cosa propuesta á tratarse. *Significante* es la demostracion de la cosa con razones científicas. Por lo qué, parece debe estar exercitado en ambas, el que quiera llamarse Archîto. Deberá, pues, ser ingenioso y aplicado; pues ni el talento sin el estudio, ni éste sin aquel, pueden formar un artífice perfecto. Será instruido en las Buenas Letras, diestro en el Dibuxo, habil en la Geometría, inteligente en la Óptica, instruido en la Aritmética, versado en la Historia, Filósofo, Médico, Jurisconsulto, y Astrólogo. La causa de necesitar todo esto, es la siguiente.

3 Conviene que el Archîto sea Literato, para poder con escritos asegurar sus estudios en la memoria ⁴. Dibuxante, para trazar con elegancia las obras que se le ofrecieren. La Geometría auxilia mucho á la Archîtectura, principalmente por el uso de la regla y el compas, con lo qual más facilmente se describen las plantas de los edificios en los planos, se forman esquadras ⁵, se tiran nivelaciones y otras líneas. Con la Óptica se toman en los edificios las mejores luces y de mejor parte ⁶. Por la Aritmética se calculan los gastos de las obras, se notan las medidas, y se resuelven intrincados problemas de las proporciones. Sabrá la Historia, porque los Archîtos ponen muchas veces en los edificios diferentes ornatos, de cuyo origen conviene dar razon á quien la pidiere: como si alguno, en vez de colunas, colocare en la fabrica estatuas de mugeres con adornos matronales, llamadas *Cariátides* ⁷, y encima pusiere modillones ⁸ y coronamientos; á quien preguntare la causa, la dará de esta manera. Cária, ciudad ⁹ del Peloponésio, se confederó contra Grecia con los Persas, sus enemigos, y habiendo los Griegos salido gloriosamente victoriosos de esta guerra, de comun acuerdo la declararon á los de Cária. Tomada y assolada la ciudad, y pasados á cuchillo los hombres, se llevaron cautivas sus matronas, sin consentir que dexasen las vestiduras matronales; no contentandose con aquel triunfo solo, sino queriendo tambien, que con la afrenta de la perenne memoria de

4 Esto es, debe saber leer, escribir, y poner un papel con elegancia siempre que lo pida una consulta, una tasacion, una capitulacion, un tantéo, y otras ocasiones que ocurren á menudo. Deberá entender las lenguas cultas, principalmente la Latina, para poder enriquecer su mente con las bellas producciones de los Antiguos. La Italiana y Francesa le serán muy útiles para poder aprovecharse de los libros que de esta facultad han producido y siguen produciendo estas Naciones: bien que con eleccion y discernimiento; hallandose ordinariamente en ellos mucho de malo.

5 Aqui no carece de dificultad el Texto en las palabras *normarumque . . . direcciones*. He acomodado mi traduccion al sentido que me pareció mas obvio. La esquadra se forma geoméricamente haciendo un triángulo-rectángulo en un semicírculo, cuyo diámetro sea la hipotenusa, segun la 31 del 3 de Euclides. La invencion de la esquadra ó ángulo recto, por Pytágoras, se halla en el Proemio del Libro IX, Cap. 2, Num. 7.

6 Alude á la doctrina que da en el Libro VI, Cap. 9, Num. 40.

7 De las estatuas mugeriles en vez de colunas, llamadas Cariátides, hallamos memoria en Plinio 36, 5, y dice que las puso en el Panteon de M. Agripa, hoy la *Rotunda*, el Escultor Diógenes Ateniese, y merecieron general aprobacion. Debieron estas quitarse en alguna de las restauraciones que le hicieron despues Domiciano, Septimio Severo, Antonino Caracalla, Adriano, y muchos Papas, substituyendo las 16 riquisimas colunas estriadas que sustentan el cornison en las Capillas. De semejantes estatuas por colunas hace mencion Heródoto, Lib. 2 y 4. Sobre la Roca de Atenas queda todavia un Pórtico de Templo, sostenido por estatuas mugeriles en lugar de colunas; pero se cree representen las *Canéphoras* ó Doncellas de Juno. Vease Mr. Le-Roy en sus *Edificios de Grecia*: Dion. Halicarn. Lib. 1, pag. 17, edicion de 1704: Pausánias, Atenéo y otros.

8 *Modillones*, que representan los cabos volantes de los canteríos, como diremos en el Cap. 2 del Lib. IV.

9 La ciudad de Cária en el Peloponésio, era cabeza de la Provincia tambien llamada Cária.

de su esclavitud, pareciesen pagar eternamente la culpa de su Pueblo. Por lo qual, los Archítectos de aquella edad pusieron en los edificios públicos las imagenes de estas mugeres, sosteniendo el peso, para dexar memoria á la posteridad del castigo de la culpa de Cária.

¹⁰ 4 Igualmente los Lacónios ¹⁰, conducidos por su Capitan Pausánias, ¹¹ hijo de Cleombróto ¹¹, habiendo con poca gente vencido infinita del ¹² ejército Persiano ¹² en la batalla de Platéa, y celebrado un glorioso triunfo de despojos y presa, testigo de su valor y gloria, edificaron con ello el Pórtico Persiano, trofeo á las edades, en señal de la victoria, y pusieron en él las estatuas de los cautivos, con su mismo traje Persiano, en acto de sostener el techo (merecido castigo á su soberbia), para que los enemigos se atemorizasen del valor de los Lacónios, y para que los ciudadanos de estos, animados á vista de aquel testimonio de su ¹³ valor, estuviesen siempre dispuestos á la defensa de su libertad ¹³. De aqui vino que muchos colocaron despues estatuas Persianas sosteniendo los architrabes y demas sobre-ornatos, enriqueciendo con ello las fabricas de gustosa variedad. Otras historias hay de esta especie, cuya noticia conviene tengan los Archítectos.

5 La Filosofía hace magnánimo al Archítecto, y que no sea arrogante, antes flexible, leal y justo: sin avaricia, que es lo principal; pues no puede haber obra bien hecha sin fidelidad y entereza. No será codicioso, ni amigo de recibir regalos; antes procure mantener su reputacion con gravedad y buena fama; que todo esto prescribe la Filosofía ¹⁴. Trata también de la *naturaleza de las cosas*, que en Griego se llama *Fisiología*, la qual debe saberse con mayor cuidado, tanto por contener muchas y varias quèstiones naturales, quanto por lo que mira á la conduccion de aguas encañadas: porque en su camino, rodeos y subidas se excitan ayres de varias maneras, cuya resistencia no podrá ¹⁵ evitarse sino quien por la Filosofía sepa la *naturaleza de las cosas* ¹⁵. También el que lea los escritos de Ctesíbio, de Archímedes y otros semejantes, no los podrá entender, si los Filósofos no le hubieren instruido en estas cosas. 6

¹⁰ Lacónios es lo mismo que Lacedemonios, Espartáanos ó Esparciatas.

¹¹ El célebre Capitan Pausánias que ganó la memorable victoria en la batalla de Platéa el año 2º de la Olympíada 75 (esto es, el 479 antes de la venida de Christo), indubitavelmente fue hijo de Cleombróto, como atestiguan Heródoto, Tucídides, Plutarco, Pausánias, Suidas y otros; no de Agesípólis, segun parecen indicar los Textos impresos y Códices MSS. Philandro dice haber visto algunos de estos que tenian *Eleombróto*. Asi, no he dudado en restituir *Cleombróto* en el Texto, siendo evidente yerro de Libreros ignorantes y atrevidos, en los tiempos inferiores. Los Textos impresos y Códices que he visto, unos tienen *Hagesipolidos*: otros *Hagestillepolidos*: otros *Hagestillae polidos*; y otros *Hagestille polidos*, que parece convenir en Agesípólis, primero ó segundo, Reyes de Lacedemonia: pero es constante que estos fueron posteriores á Pausánias (que no fue Rey) poco menos de un siglo.

¹² *Trecientosmil* (dice Estrabon), juntamente con

Mardónio su Caudillo.

¹³ De este Pórtico Persiano todavia queda alguna parte en la plaza de Lacedemonia, como refieren algunos Viageros: pero podemos dudar de su identidad, siendo casi cierto que la moderna Lacedemonia (hoy llamada *Misitra*) donde se ve dicho Pórtico, está edificada unas dos millas hácia Levante, apartada de las ruinas de la antigua. Pausánias lo describe menudamente; y en su tiempo se veían las estatuas de Mardónio y sus Capitanes sosteniendo el cornison. Vease Mr. Le-Roy, Spon y Wheler, y Stuart y otros.

Los Romanos, si acaso no pusieron semejantes estatuas por columnas en sus edificios, á lo menos hicieron infinitas de los Reyes que vencieron y llevaron en triunfo; como hoy día vemos en Roma gran número de ellas, en traje diverso del Romano, con las cabezas baxas, y las manos atadas delante.

¹⁴ Moral.

¹⁵ Hace aqui relacion á la doctrina del Lib. VIII, Cap. 7, Num. 44.

6 Sabrá la Música, para entender las leyes del sonido y matemáticas¹⁶; y para saber dar la debida tension á las ballestas, catapultas y¹⁶ escorpiones*: porque en los capiteles de estas máquinas á una y otra mano estan los agujeros de los *unisonos*, por donde pasan las cuerdas de nervio torcido, tiradas con árganos, exes ó palancas, las cuales cuerdas no se aseguran ni atan, mientras no dan al oido del artífice igual y determinado sonido: pues los brazos de la máquina forzados á doblarse por aquella tension de cuerdas, al restituirse á su estado, despiden el dardo directamente y en un mismo punto; pero si no estuvieren unisonos, no le vibrarán directo¹⁷. Asimismo, en los teatros, los vasos de bronce (que se¹⁷ colocan en razon matemática, debaxo de las gradas dentro de unas celdillas) y la diferencia de sus sonos, que los Griegos llaman *echèia*, se acuerdan á las consonancias ó concertos músicos, distribuyendolos en rededor en *quarta, quinta y octava*; de manera que al herirlos el sonido de la scena, conveniente en el punto**, aumentado considerablemente, llega mas claro** y suave al oido de los espectadores¹⁸. Por la misma razon, nadie que ig-¹⁸nore la Música podrá construir máquinas hidráulicas y otras semejantes¹⁹.¹⁹

7 Necesita el Archîto de la Medicina, para conocer las variedades de cielo, que los Griegos llaman *climata*, las qualidades del ayre de las regiones, quáles sean saludables ó pestilentes, y el uso de las aguas: porque sin estas precauciones no puede haber habitaciones sanas.

8 Tendrá tambien noticia del Derecho, por lo que toca al ámbito de los estilicidios²⁰ en las paredes comunes de las casas²¹, á los albañales²⁰ y á las luces. Deben asimismo los Archîtos saber la salida de las aguas²², y demas derechos á ellas pertenecientes; previniendolo todo antes de empezar las obras, para no dexar litigios entre los interesados despues de concluidas; y para que en su locacion²³ quede accion cierta al²³ dueño y al Archîto: porque estando clara la escritura y documento, podrán ambos librarse de mutuos engaños.

9 Por la Astrología²⁴, finalmente, se conoce el oriente, occidente,²⁴ me-

¹⁶ *Canonicam rationem et mathematicam*, traduzco *Las leyes del sonido y matemáticas*: sobre lo qual podrá verse A. Gelio 16, 18; Boéthio *de Música*; Ger. Juan Vossio de *Scient. Mathem.* 10, §. 5 y otros. En el Cap. 5 del Lib. V, Num. 17 se halla mencion de esto mismo. Vease tambien Varron *in fragm.* pag. 20, vers. 36, edicion de 1619.

* Vease la Nota 5 al Cap. 5 de este Libro.

¹⁷ Vease el Cap. 18 del Lib. X.

** Esto es, el sonido que sale de la scena, unisono con aquel vaso que está en el mismo punto ó grado de son.

¹⁸ Trata de estos vasos y su colocacion en el referido Cap. 5 del Lib. V.

Dice *al herirles el sonido de la scena &c. uti vox scenici sonitus conveniens in dispositionibus tactu cum offenderit &c.* para desengaño de algunos que dicen se pulsan con martillos. Si así fuese, lejos de ayudar la voz, la confundirian y harian imperceptible.

¹⁹ Habla de las que describe en los Cap. 12 y 13 del Lib. X, las quales se regulaban por la escala música, y eran verdaderos órganos de agua.

²⁰ *Estilicidios* son las goteras y los aleros del tejado que sacan las aguas fuera de las paredes, el vuelo de los quales tiene en el Derecho sus determinadas leyes, segun el sitio donde desaguan.

²¹ *Paredes comunes* son las quatro externas de una casa. Tomaban este nombre por estar ordinariamente hácia lugares del uso público y comun, como son calles, plazas, caminos, paseos &c. Las paredes de medianería entre vecinos se llamaban *parietes intergerini*. En el Lib. II, Cap. 8, Num. 33, y en el Lib. VI, Cap. 9, Num. 40, se hace memoria de lo mismo.

²² En los canalones de los tejados, albañales &c. para que no perjudiquen al vecino; ó usando el derecho de *servidumbre* si le tuviere.

²³ Es la escritura de obligacion, capitulada entre el Archîto y el dueño de la obra. Los Latinos llamaban *locátor* al que daba á hacer una obra; y al Maestro ó Asentista que la tomaba, *condúctor*.

²⁴ En el uso moderno la llama *Astronomía*; y *Astrología* á las vanas predicciones y juicios de los Pronosticadores en cosas que penden de la voluntad de Dios, y libre alvedrío del hombre.

mediodia , y septentrion : como tambien la constitucion celeste , á saber , los equinoccios , solsticios , y curso de los astros ; de cuya noticia quien careciere , de ningun modo entenderá la Gnomónica. Siendo , pues , la Archîtectura una ciencia condecorada de tantas otras , y tan llena de erudiciones muchas y diversas , juzgo que no pueden con razon llamarse Archîectores , sino los que desde su niñez subiendo por los grados de estas disciplinas , y creciendo en la adquisicion de muchas Letras y Artes ,
 25 llegaren al sublime templo de la Archîtectura 25.

10 Parecerá mucho , tal vez , á los ignorantes , el que se pueda naturalmente aprender tanta multitud de ciencias , y retenerlas en la memoria ; pero si reflexionaren que todas tienen recíproca conexiõn , y como una mutua conveniencia , conocerán la facilidad de conseguirlo 26. En
 26 efecto , *la disciplina encíclica* 27 es un cuerpo formado de estas partes : asi que los que desde su tierna edad , con repetidas y varias lecciones , se instruyeron en todas Letras , saben las ciencias que principalmente estudiaron , y al mismo tiempo ven la comunicacion de todas las otras disciplinas ; y por ello con mas facilidad se hacen universalmente doctos.

11 Por esta razon Píthio , antiguo Archîector , que tan noblemente construyó el Templo de Minerva en Priene , dice en sus Comentarios , *que el Archîector debe exceder en todas las artes y doctrinas á aquellos que con su aplicacion pusieron cada una de ellas en la mayor claridad*. Pero esto no se ve en la práctica ; pues á la verdad , no está obligado , ni puede el Archîector ser tan Gramático como Aristarco ,
 28 pero ni menos debe ignorar la Gramática 28 : ni tan Músico como Aristóxênes , pero no sin entender algo de Música : ni tan Pintor como Apeles , pero no sin práctica de Dibuxo : no tan Estatuario 29 como Mirón ,
 29 ó Policlêto , mas no ignorante de las reglas de Escultura : ni menos tan Médico como Hipócrates , pero con algun conocimiento de Medicina. En suma , no está tenido á ser excelente en las demas ciencias ; pero tampoco debe hallarse ayuno de ninguna : porque no es facil en tanta variedad de cosas , que todos penetren las mayores sutilezas en particular , sien-

25 *Al sublime templo de la Archîtectura* : esto es , á la rara gloria y honor de ser un Archîector consumado en todas sus partes. Es frase figurada , al modo que poco despues dice : *non efficiunt , ut habeant omnes summum laudis principatum* : á saber , lleguen *ad scientiam summam* , como en el Proemio del Lib. III. Parece , pues , haberlo entendido muy materialmente Philandro , queriendo se refiera el caballete de un tejado , por estar allí las vigas llamadas *templos* , como veremos en el Cap. 2 del Lib. IV.

26 Conforme á esta doctrina decia Ciceron *pro Archia Poëta* : *Omnes artes , quae ad humanitatem pertinent , habent commune quoddam vinculum , et quasi cognatione quadam inter se continentur*. En otras muchas partes repite lo mismo.

27 *Encíclica* es lo mismo que *circular*. Vease Quintiliano 1 , 10.

28 Entiendese de la Gramática particular de cada idioma , de manera , que segun diximos Nota 4 , debe el Archîector saber su lengua con la perfeccion que baste á escribirla debidamente ; aunque no siempre sepa dar

razon gramatical ni ortográfica de las dificultades que en ella ocurran , como cosa perteneciente á los Maestros de ella.

29 Por *Plastes* traduzco *Estatuario* , queriendo comprender á los que llamamos *Escultores* en qualquiera materia que trabajen. Los Archîectores deben tener conocimiento de la Escultura para saber elegir los que hayan de trabajar los capiteles jónicos , corintios , compuestos &c. : frisos , cornisas y tímpanos grabados de relieves , follages y otros ornatos : estatuas en los coronamientos , imagenes de altares &c. : y en fin para conocer dónde y cómo harán bien ó mal los ornatos en fondo ó en relieve : siendo cosa cierta , que de lo bien cortado de los perfles en los miembros de un edificio , depende su euritmía , morbidez , buen carácter y gracia , como diremos en el Capítulo siguiente. Es cosa clara , que de quantas circunstancias desea Vitruvio en el Archîector , ninguna le es tan necesaria como el Dibuxo ; no pudiendo producir sin él sus invenciones , dar gracias á sus edificios , ni evitar un sin número de escollos.

siendo apenas posible llegar á conocer su esencia y principios. Ni son los Archítectos solamente los que no pueden ser consumados en todas materias; sino que aun de aquellos que poseen las Artes en particular, no llegan todos á la mayor perfeccion, y mas alto grado de gloria. Pues si en cada una de ellas en particular, sus particulares profesores, no todos, sino algunos, por toda la antigüedad, apenas consiguieron la celebridad, ¿cómo podrá el Archítecto, que debe instruirse en tantas, no causar maravilla que nada ignore de ellas, antes supere á todos los artífices que pusieron todo su cuidado y estudio particular en una sola?

12 Parece, pues, que Píthio se engañó en esto, por no haber advertido, que todas las Artes constan de dos cosas, que son *práctica*, y *teórica*; y que la una es propia de los exercitados en todas las partes de su execucion, que es la *práctica*; y la otra comun á todos los doctos, que es la *teórica*. Asi, comun es á Médicos y á Músicos la pulsacion de las venas ³⁰, y el movimiento de los pies ³¹; pero si se ha de ³² curar una herida, ó sacar á un enfermo de peligro, no llamaremos al Músico, sino al Médico, como cosa propia de su oficio: ni menos pulsará el Médico un instrumento de música para recreo del oido, sino el Músico. Igualmente, comun es á Astrólogos y Músicos la cuestión sobre la simpatía de los planetas y de las consonancias en cuadrados y triángulos, á *cuarta* y *quinta* ³²: como tambien á los Geómetras la de la ³³ vision, que los Griegos llaman *logos ópticos* ³³: y asi en las demas ciencias hay muchas cosas, ó todas, que solo para disputar especulativamente son comunes; pero la obra que se ha de conducir á perfeccion y complemento con el exercicio de las manos, toca solo á los que se emplearon practicamente en aquella Arte, baxo los preceptos que su teórica prescribe. Parece, por tanto, haber hecho su deber el Archítecto, que de cada facultad sabe medianamente los principios y fundamentos, especialmente de aquellas que la Archítectura necesita, para que en caso de haber de juzgar algo á ellas perteneciente, se halle capaz de hacerlo debidamente ³⁴.

30 Entenderánse *Arterias*, como quiere Varron (*apud Gellium* 3, 10, y 18, 10), de quien pudo tomarlo Vitruvio. Vease tambien Plin. 11, 37, y 29, 1.

31 Pies músicos ó métricos, como dice A. Gelio 4, 17, y apunta Vitruvio en el Proemio del Lib. V. Vease tambien Cicer. *de Oratore* 3, 196.

32 Los Pitagóricos, y algunos otros Filósofos antiguos, decian, que todo el Universo estaba arreglado en proporcion armónica: y la establecieron principalmente en las esferas celestes, dando ya tonos, ya semitonos de unas á otras, cuya opinion reprueba con razon Aristóteles 2 *de coelo*. De esto se podrán ver Plin. 2, 22: Dion Cassio: Diogen. Laerc. *in Pythag. vita*: Quintilian. 1, 10: Macrobio 2 *in Somn. Scip.* Capp. 1, 2 &c.: Vossio *de Scient. Mathem.* Cap. 20. Esta es la causa de poner Vitruvio aqui, y en el Lib. VI, Cap. 1 la semejanza de los planetas y sinfonías, en orden á la armonía. Tal vez se pueden interpretar en este sentido las palabras de Job 38, 37: *Concentrum coeli quis dormire faciet?*

33 Consta de aqui y otras partes de Vitruvio, que los antiguos conocieron la Óptica, y la hicieron parte de la Geometría.

34 De un discurso tan justo y racional como este de Vitruvio contra el parecer de Píthio, se aparta Vicente Scamozzi, y defiende la parte de Píthio contra Vitruvio, concluyendo, que *éste es quien debia haber puesto mayor diligencia en sus escritos, describiendo mas clara y científicamente las modulaciones de los Ordenes, con las proporciones de sus partes y miembros, y tantas otras cosas que ciertamente faltan en su obra: y demostrar tambien con dibuxos, mucho mas claramente todas las cosas, como era conveniente á un excelente Archítecto: con una infinidad de exemplos de escritos; y de las famosas obras de Grecia, que en su tiempo estaban en la flor; y con todo eso no las vio, ni las observó en nada.*

Solo la arrogancia de un Scamozzi pudiera dexar impresa semejante invectiva, y la jactanciosa fanfarroñada de arrimarse al parecer de Píthio, contra toda apariencia de verisimilitud. Leanse los escritos de Scamozzi, y quitado el Libro 6, que trata de los cinco Ordenes, se hallará un monton insoportable de especies indigestas y sin orden; por donde podrá el inteligente juzgar del mérito de este escritor, en comparacion de Vitruvio; no siendo este lugar de una justa defensa, aun quando se

13 Los que recibieron de la naturaleza tanto talento , perspicacia y memoria , que puedan adquirir perfectamente la Geometría , Astrología , Música , y demas disciplinas , pasan los límites de Architectos , y se hacen Matemáticos ; con lo qual pueden facilmente disputar de estas ciencias , hallandose apercebidos con el conocimiento de otras muchas. Pero raras veces se ven tales sujetos , como en otros tiempos lo fueron Aristarco Samio , Philoláo y Archítas Tarentinos , Apolonio Pergéo , Eratóstenes Cyrenéo , y Archímedes y Scopínas ³⁵ Siracusanos : los quales dexaron á la posteridad muchas invenciones orgánicas y gnomónicas , halladas y explicadas por cálculo numérico , y razones naturales. Concediendo , pues , la naturaleza este don no á todos , sino á rarísimos , y exigiendo el empleo del Architecto el exercicio de todas las disciplinas , permite la razon , por lo vasto de la materia , que no tenga , segun con vendria , el perfecto conocimiento de las ciencias , sino el mediano. Asi , te suplico , ó Cesar , á ti , y á quantos leyeren esta Obra , que si alguna expresion pecare en las reglas Gramaticales , se me disimule ; pues no la compuse como perfecto Filósofo , Retórico elegante , ó Gramático de estilo , puntual en los preceptos del arte , sino como Architecto , y con una tintura de las otras ciencias. Pero en quanto á lo sustancial del Arte y sus reglas , prometo y espero instruir en estos Libros no solo á los que edifican , sino tambien á los demas sabios , con la mayor ³⁶ auto- ridad y magisterio ³⁶.

CAPÍTULO II.

De qué cosas conste la Architectura.

14 La Architectura consta de *Ordenacion* , que en Griego se llama *taxís* , de *Disposicion* , que los Griegos llaman *diáthesis* , de *Euritmía* , *Simetría* , *Decoro* , y *Distribucion* , llamada en Griego *economía*. La *Ordenacion* es una *apropiada comodidad de los miembros en particular del edificio* , y una *relacion de todas sus proporciones con la simetría*. Regú- lase por la Cantidad ¹ , que en Griego se llama *posótes* ; y la Cantidad es

necesitase. Vitruvio publicó su obra bien provista de dibujos : la ignorancia de los siglos baxos los ha perdido , no sabiendo copiarlos los Libreros ; y Scamozzi dice ; que Vitruvio debía haber puesto tambien dibujos.

35 En el Cap. 9 del Lib. IX habla de un *Scopas* tambien Siracusano , como inventor del relox *plinthio* , ó *lacúnar*. Sospecho que es este mismo *Scopínas* , y que ha padecido aqui depravacion el texto. Puede tambien ser que *Scopínas* fuese hijo de *Scopas* , como parece del nombre , que muestra ser diminutivo , ó patronimico. Acaso es esto lo mas probable , constando de Eliano Lib. 12 , Cap. 1 *Var. Hist.* que hubo un *Scopas* llamado el menor , *junior*. Otro *Scopas* Escultor nombra en el Proemio del Lib. VII , que trabajó una de las quatro fachadas del Mausoléo de Artemisia , y es tambien nombrado de Plinio , del *Catalecta Veter. Poetar.* y otros au-

tores. Tal vez este es tambien el Siracusano. Vease la Nota 15 de dicho Proemio.

36 Como derivada de toda la antigüedad griega y latina , cuyos escritores tenia presentes , y de cuya autoridad pocas veces se aparta.

1 Segun esta difinicion de la *Ordenacion* es constante , que más pertenece á la comodidad de las piezas de un edificio , que á su belleza , como no sean tan desmesuradas que parezcan de otro edificio. Por grande , por rico , por hermoso que sea un Templo , si la Capilla mayor , v. gr. , carece del espacio que se requiere para celebrar con desahogo las sacras funciones acostumbradas , y contener los utensilios que se necesitan en ellas , no se podrá decir bien *ordenado*. Lo mismo diremos proporcionalmente del Coro , Sacristías , Aulas Capitulares &c.

es una conveniente dimension por módulos ² de todo el edificio, y de cada uno de sus miembros.

15 La *Disposicion* es una apta colocacion y efecto elegante en la composicion del edificio en orden á la calidad ³. Las especies de *Disposicion*, ³ que en Griego se llaman *ideas*, son *Iconografia*, *Ortografia*, y *Scenografia* ⁴. La *Iconografia* es un dibuxo en pequeño, formado con la regla y el compas, del qual se toman las dimensiones, para demarcar en el terreno de la área el vestigio ó planta del edificio. *Ortografia* es una representacion en pequeño de la frente del edificio futuro, y de su figura por elevacion, con todas sus dimensiones. Y la *Scenografia* es el dibuxo sombreado de la frente y lados del edificio, que se alexan, concurriendo

to-

En un Palacio no bastará que la caballeriza sea tan larga, que pueda contener en largo quantos caballos el dueño necesita; sino que deberá tambien ser tan ancha prudencialmente, que puedan estar en ella con toda comodidad, dexando detras, ó en el medio el espacio conveniente para los que los cuidan. Todas las otras piezas deben, del mismo modo, proporcionarse al uso que han de tener.

Pero aunque la *Ordenacion* mira principalmente á las piezas de un edificio consideradas en sí mismas, y capaces del uso á que se destinan; sin embargo, segundariamente deben proporcionarse unas con otras, y con el todo, de manera que ninguna de ellas desdiga del edificio que componen. Por eso añade sabiamente Vitruvio en la difinicion las palabras: *y una comparacion de toda su proporcion á la simetría: universaeque proportionis ad symmetriam comparatio*. De donde parece haberse engañado el Marques Berardo Galiani en decir, que estas ultimas palabras no convienen á la *Ordenacion*, sino á la *Simetría*; y que por consiguiente, la difinicion es redundante y viciosa: pues está fuera de toda duda, que la *Ordenacion* debe participar de la simetría en aquel modo que le sea propio, arreglando las piezas de una fabrica, no solo capaces del uso que han de tener, como queda dicho, sino tambien con respecto á quien han de servir; sin excluir por ello la mutua proporcion y correspondencia entre sí y con el todo, en que estriva la razon de simetría, de que nace la belleza: y ambas van disponiendo para la *euritmía* madre de la gracia.

Que la simetría sea regulada por la cantidad, como dice Vitruvio, no es menester persuadirlo, no siendo otra cosa la simetría que *commensuracion* de partes entre sí, como abaxo veremos.

2 *Módulo* es aqui una cantidad arbitraria, que una vez establecida de la magnitud deseada, dirige todos los miembros de un edificio, y aun de qualquier otro artefacto sujeto á reglas de arte. Del numero mayor ó menor de módulos en unos miembros que en otros, segun la naturaleza y esencia de cada uno, nace la simetría: pues entonces tendrán *commensuracion* entre sí, como se ha dicho. Vease adelante el Num. 17 y sus Notas.

3 La *Disposicion* (que Ciceron difine: *rerum inventarum in ordinem distributio*) requiere, no solo que se hagan las piezas de un edificio capaces del uso que han de tener, atendidas las calidades del que le ha de habitar, como manda la *Ordenacion*; sino que tambien se coloquen en parte y modo mas propio á su buen uso. Por exemplo, la escalera principal de un palacio, en sitio que se vea luego por los que entraren en el atrio, y no necesiten ir adivinando, ó preguntar por ella; procurando asimismo, que sea luminosa, como pide la razon; y enseña Vitruvio al fin del Cap. 9 del Lib. VI. Al contrario será de las escaleras privadas, procurando

colocarlas en sitio disimulado. Las cocinas en parte que sus olores, humos, y fuegos no perjudiquen á las salas principales, galerías de pinturas, y demas alhajas. Las despensas cerca de las cocinas, pero precavidas del calor de fogones y hornillas. Las caballerizas separadas y distantes de los quartos de los dueños, singularmente en verano, para evitar los hedores que despiden. Igual atencion requiere la distribucion y curiosidad de las letrinas, dandolas, si fuere posible, agua corriente. Y en una palabra, la *Disposicion* será quien regule todas las piezas, en los sitios mas propios á la comodidad y provecho; atendidos tambien los aspectos celestes, como va explicando el Autor en este Capítulo y siguientes. De todo lo qual consta con evidencia lo que dice Vitruvio, que la *Ordenacion* gobierna y es gobernada por la *cantidad* ó módulo; y la *Disposicion* por la *calidad*, esto es, por la colocacion de las piezas en sitio apto á los usos.

4 Observadas con exactitud la *Ordenacion* y *Disposicion* de cada miembro en la mente del Arquitecto, se sigue el demostrarlas en dibuxo, tanto para que no se le olvide su invencion, quanto para comunicarla con otros, principalmente profesores del Arte, y con los que hayan de habitar ó usar el edificio. Esta demostracion se hace de tres maneras: una, que es la *Iconográfica*, corresponde á la *Planta* ó vestigio, en que se ve el sitio que ocupará todo el edificio, cada pieza en particular, y el espesor de paredes, columnas &c. La segunda, que es la *Ortográfica*, pertenece al *Alzado* geométrico de qualquiera de sus facies externas, y *Cortes* interiores. Y la tercera, que es la *Scenográfica*, demuestra tambien el *Alzado* de la obra, pero no geométrico, sino óptico, ó puesto en perspectiva, baxo aquellas reglas de degradacion de partes, que esta ciencia fisico-matemática prescribe. La difinicion que da Vitruvio de la *Iconografia*, es práctica, como la de la *Ortografia*, y *Scenografia*.

Para conseguir el deseado fin de un edificio bien *ordenado* y *dispuesto*, necesita el Arquitecto ser habil en todas las referidas especies de dibuxo: como tambien en todas las facultades que puedan sufragarle, y quitarle (ó minorarle por lo menos) la multitud de estorbos que le ocurrirán en edificios de consideracion. Despues de todo esto, necesitará de una larga y juiciosa *meditacion*, para poder *inventar* debidamente lo que se desea, de modo que no haya dificultad alguna sin obvia y concluyente solucion. Todo lo qual no se consigue jamas sin una gran capacidad, vasto talento, y entendimiento sutil, vivo, y despejado, como lo expresa bien aqui Vitruvio por las palabras *vigore mobili*; y en el Cap. 7 del Lib. V por estas: *Architectus non sive viduatus ingenio mobili, industriaque*; concluyendo en el Cap. 2 del Lib. VI, que muchas veces mas aprovecha la industria, prontitud, y viveza de ingenio en las ocasiones, que los estudios.

todas las líneas á un punto. Nacen estas tres especies de ideas de la meditacion, y de la invencion. La meditacion es una atenta, industriosa, y vigilante reflexion, con deseo de hallar la cosa propuesta. Y la invencion es la solucion de quæstiones intrincadas, y la razon de la cosa nuevamente ballada con agudeza de ingenio. Estas son las partes de la Disposicion.

16 La *Euritmia* es un gracioso aspecto, y apariencia conveniente, en la composicion de los miembros de un edificio ⁵. La hay quando su alti-

⁵ Nuestro Fabio Quintiliano Lib. 1, Cap. 10 define así la *Euritmia* en el Orador: *corporis decens et aptus motus*. Esta difinicion (que atendida la fuerza y significado de la voz Griega, está bien apropiada al intento) puede aplicarse comodamente y sin violencia á los miembros de un edificio, y coincidir respectivamente con la de Vitruvio. Pues así como un Orador debe componer su cuerpo, rostro, gesto, y acciones con la gracia, decencia, y aptitud posible á lo que narra y desea persuadir, sin salirse jamas de los terminos del decoro, buena eleccion, y gusto, para no causar risa al auditorio, sino tenerle embelesado con las razones bien significadas con los gestos; de la misma suerte debe el Arquitecto buscar la euritmia en los miembros de un edificio, dandoles una altura, anchura, y vuelo, que en nada desdigan del oficio y significado de cada uno de ellos, puesto que todos le deben tener, y ninguno estar ocioso.

El modo de conseguir tan ardua, quanto deseada calidad, siendo *omnia pulchra difficilia*, es gobernandose por la simetría, que luego explicaremos, conmensurando y proporcionando unos miembros con otros en sus dimensiones; pero siempre procurandoles un corte, perfil, y contorno simple, gracioso, y agradable, que dexese satisfecho, lleno, y enamorado el ojo inteligente, sin que este pueda casi explicar la causa del embelesamiento. Esto es lo que la *euritmia* añade á la simetría.

Para lograr un edificio simétrico, se requiere una rigurosa imitacion de la naturaleza en sus mas perfectas producciones, observadas por una mente perspicaz, incorrupta, y sin preocupaciones. Es cosa decidida entre los sabios, que la buena organizacion en un cuerpo humano contribuye mucho á su capacidad y disposicion para las ciencias, y aun para qualquiera cosa que quiera executar el hombre. Pero es todavia mas cierto, que esta buena organizacion es quien nos presenta á la vista la magestad, belleza, é hidalguía en la persona que la tiene, y quien nos mueve interiormente á loarla por bella, bien proporcionada de miembros, y por consiguiente simétrica: no pudiendo proceder (segun entiendo) la belleza subjetiva de otra causa, que de la conmensuracion proporcionada de los miembros entre sí, y en orden al todo. Esta entiendo tambien ser la causa de tomar Vitruvio la comparacion del cuerpo humano, diciendo, que así como entre él y todas sus partes hay correspondencia de medidas; y por eso es simétrico, esto es, bien organizado; así tambien lo será el edificio que tuviere la misma correspondencia de partes entre sí, y en orden al todo.

Pero no porque un edificio sea simétrico, será ya precisamente euritmico, siendo diferentes los principios de que estas dos perfecciones dimanen. La simetría no se extiende á más, que á proporcionar las partes con el todo y entre sí; de lo qual no resulta más que una correspondencia de miembros, que es causa de la belleza; pero la *euritmia* sobreviene despues á hacer graciosa aquella misma belleza. No hay verdad mas conocida y confesada de todos, que la belleza se distingue mucho de la gracia, y que no todo lo bello es gracioso; antes

á cada paso hallamos la gracia bien lejos de la belleza, y al contrario.

Explícome, como lo siento, por el exemplo siguiente. Un joven de la mas bella organizacion y corporatura, como dicen fue Antínoo (ó Antonio segun su verdadero nombre) será siempre simétrico y bello en qualquiera positura que se halle, y aun durmiendo, no pudiendo carecer sus miembros de aquella conmensuracion entre sí, y con el todo que componen; pero no será euritmico, esto es, gracioso, mientras no se situare en positura ayrosa, gentil, y elegante, como para danzar, ser retratado, orar &c; bien que siempre con naturalidad, sin violencia, y precaviendo la afectacion y exceso; porque declinaria en el extremo contrario, y vendria á parar en *vasto*. Consta de Vitruvio mismo al fin del Cap. 2 del Lib. III, de Ciceron Lib. 1 de *Oratore*, y de Gelio 19, 9; donde Salmasio quiso leer *vascus*, no advirtiendo, que no es *vascus* el contrario de *venustus*, sino *vastus*. Así se puede ver en el mismo lugar de Gelio, que hace á *invenustus* sinónimo de *vastus*; y en el de Vitruvio, que hace lo mismo diciendo: *vastus et invenustus remitteatur aspectus*.

Pongase junto al Apolo de Belvedere uno de los mejores ídolos Egipcios, y se verá quanto puede la *euritmia* sobre la *simetría*, ó la gracia sobre la belleza. Suponiendo esta diferencia decia Ovidio de Venus, que á más de bella era muy graciosa: *multaque cum forma gratia mixta fuit*. Suetonio dixo de Neron, que antes era bello de rostro, que gracioso: *vultu pulchro magis quam venusto*. El Anónimo antiguo compendiador de Vitruvio traduce en *venustatem et decorum* la voz Griega *euritmia*. Servirán para confirmar esta verdad el mismo Vitruvio Lib. VI, Cap. 2 hácia el fin: Aristót. in *physiognom.* Cap. 10: Plin. 34, 8 sobre las Lacedemonias de Calímaco: Horac. 1. *Saty.* 9, v. 24 y otros.

Alguno dirá, que no comprende cómo sea un edificio capaz de aquella gracia y contraste que vemos en una persona de buen arte, ó en una estatua bien entendida, pudiendo éstas jugar su cuerpo, y situarle en aquel ayre en que mejor hiciere. En cuya satisfaccion digo, que el edificio tendrá respectivamente la misma gracia y contraste que la estatua mas graciosa, siempre que se arreglaren sus cuerpos (si tuviere mas que uno) á la proporcion que señala Vitruvio en los de las scenas, foros &c; y siempre que sus miembros y partes menores estuvieren cortados con perfiles agradables, pastosos, y simples; y colocados alternativamente quadrados y redondos, cóncavos y convexós, rectilíneos, mixtilíneos, curvilíneos &c.

Los mismos canteros cortaban las piedras á Rafael de Urbino, que á Jayme Barózzi, Baltasar Perúzzi, Galeazzo Aléssi, á San-Gallo &c, y con todo la Architectura de estos es pastosa, tierna, y agradable; y la de Rafael bastante seca, y poco graciosa. El famoso Bramante Lázzari tuvo en su juventud un gusto y manera de Architectura seca y mala; y despues, ya proveyecto, la adquirió muy bella, magnífica y graciosa. ¿De dónde puede proceder esta diversidad, sino de lo referido?

Mucho pudieramos añadir en confirmacion de esto,

itud se proporciona á la latitud, y la latitud á la longitud: y en suma, quando todo va arreglado á su simetría.

17 *Simetría es la conveniente correspondencia entre los miembros de la obra, y la armonía de cada una de sus partes con el todo* ⁶: pues así como se halla simetría y proporcion entre el codo, pie, palmo, dedo y demas partes del cuerpo humano, sucede lo mismo en la construccion de las obras *. Primeramente en los Templos, del grueso de las columnas, de un triglifo ⁷, ó bien del *embater* ⁸, se toma la proporcion de los ⁸ otros miembros. En las ballestas, del agujero que los Griegos llaman *perítretos*. En las naves, del interscalmio ⁹, llamado en Griego *dipecdice*: y así en los demas artefactos, de alguno de sus miembros se saca la razon de simetría.

18 El *Decoro es un correcto ornato de la obra, becho de cosas aprobadas con autoridad* ¹⁰. Execútase por *rito* ¹¹, llamado en Griego *tematis* ¹⁰ ¹¹ *mos*, por *costumbre*, y por *naturaleza*. Por *rito*, quando se construyen Templos á Jupiter fulminante, al Cielo, al Sol, y á la Luna, los cuales se dexan descubiertos y sin techo, por razon de que la belleza y efectos de

pero mi instituto no pide aqui mas, que el distinguir la *eurismía* de la *simetría* (por hallarse confundidas y equivocadas en sus nombres y significado, acaso por todos los comentadores de Vitruvio, y por otros muchos escritores) para que los Arquitectos procuren unirlas en sus fabricas, haciendolas *bellas y graciosas*.

Ha sido forzoso dilatar mas de lo ordinario la presente Nota, por contener un punto nuevo, y de nadie, que yo sepa, tratado.

6 *Armonía* llama Varron Lib. 9 de *Ling. Lat.* á esta bella correspondencia de partes en los edificios, y aun en las estatuas. El mismo nombre da Filóstrato in *Vita Apoll. Týan.* á la buena organizacion del cuerpo humano.

* De esta simetría y conmensuracion en el cuerpo del hombre trata Vitruvio en el Cap. 1 del Lib. III.

7 *Triglyphis* es palabra Griega que significa *tres grabaduras*, que son las tres canalitas grabadas á esquadra que tiene el triglifo, esto es, dos en su medio, y dos medias canalitas á los ángulos, que componen la tercera. Sobre esto critica Perrault pesada é importunamente.

El triglifo es miembro peculiar, y el mayor distintivo del Orden Dórico. Así, será un abuso intolerable poner triglifos en otras partes que en el friso de este Orden, ni aun por ornato, pues siempre será insignificante.

8 El periodo presente está bastante alterado en el texto Latino, y segun le explican los intérpretes, absolutamente incomprendible, por la errada puntuacion y distincion de cláusulas, y por no haber dado significacion alguna á la voz Griega *embater*. Segun mi parecer debe escribirse así: *Et primum in aedibus sacris, aut è columnarum crassitudinibus, aut è triglypho, aut etiam embatere: balistis foramine, quod Graeci περίπρον vocitant: navibus interscalmió, quod διπηχαιón dicitur: item caeterorum operum è membris invenitur symmetriarum ratio.*

No habiendo los comentadores entendido la voz *embatere*, unos la omitieron, otros la aplicaron erradamente á la ballesta, ó á su agujero, que regulaba su construccion, y escribieron así: *aut etiam embatere balistae foramine, quod &c.*

Para la recta inteligencia del pasage, que es muy esencial, se ha de saber, que los Arquitectos antiguos establecian ó tomaban el módulo en los Templos y demas edificios, de tres maneras; el primero era todo el

diámetro de la columna Jónica ó Corintia en su imoscápo: el segundo era peculiar y propio del Orden Dórico, y se tomaba del triglifo: y el tercero (que era el principal, y primero que los otros dos) se sacaba de la frente de la área, en el terreno donde se habia de construir el Templo; y este se llamaba con voz Griega *embater* (latinizada por Vitruvio) que corresponde á la Latina *ingressor*, y á la Española *comenzador ó entrador*, porque por este módulo comenzaba toda la obra, y se suponía determinado antes de cortar piedra alguna, y aun antes de abrir las zanjas. Consta todo esto de Vitruvio mismo en el Cap. 3 del Lib. IV, Num. 18; en el Cap. 2 del Lib. III, Num. 19; y en el Cap. 4 del Lib. VI hácia el fin. La voz *embater* es de origen Griego, y parece compuesta de la preposicion *en in*, y *βατηρ*, *ingressus* ó *limen*.

Advierto que donde el texto lee *balistae*, debe restituirse *balistis*, ó *balistá* en ablativo, como lo estan *aedibus sacris*, y *navibus*.

9 *Interscalmio* es la distancia que hay de un remo á otro en las amuradas de la nave de remo, derivado de *scalmus*, que es la clavija á que se ata el remo. Perrault hace su crítica sobre la voz *διπηχαιón* sin fundamento alguno, supuesto que ignoramos casi toda la Arquitectura naval de los antiguos.

10 Luego el *Decoro* versa sobre la *calidad*, origen y naturaleza de cada miembro ortográfico del edificio; no sobre su *cantidad*, segun diximos Cap. 2, Nota 3.

11 He traducido *rito* la voz *statio*, que parece verbal de *statio*; porque los sacerdotes Gentiles tenían establecido qué forma y figura de Templo pertenecia á cada deidad, determinada por algunas congruencias ó atributos de cada una, como aqui y en el Cap. ultimo de este Libro refiere Vitruvio, acaso tomados de la disciplina Hetrusca. Parece, sin embargo, que estas leyes no eran coactivas, sino solo directivas, puesto que las hallamos muchas veces inobservadas. En el Proemio del Lib. VII leemos que Ictíno hizo un Templo Dórico en Eleusina á Proserpina y Ceres. Dórico le destinaba Hermogenes á Libero-Padre en la ciudad de Teos; y por la dificultad que halló en la distribucion de triglifos y métopas, le hizo Jónico, como veremos en el Cap. 2 del Lib. III, Nota 17, y en el Cap. 3 del Lib. IV.

de estas deidades estan patentes, y á vista de todos. Haránse Templos Dóricos á Minerva, á Marte, y á Hercules; pues á estos Dioses, por su fortaleza, no les corresponden edificios delicados. A Venus, Flora, Proserpina, y á las Náyades, parece convenir el Orden Corintio, porque las fabricas primorosas, y adornadas de flores, hojas y volutas, parecen añadir belleza á la propia de estas deidades. A Juno, Diana, Libero-Padre,¹² y otros Dioses semejantes, haciendoles Templos Jónicos, se tendrá un medio, templando la robustez Dórica, y la delicadeza Corintia.

19 El *Decoro* de *costumbre* pide, que á los edificios magníficos en lo interno, corresponda la magnificencia y elegancia de los vestíbulos¹³: pues si lo interior fuere elegante, y las entradas humildes y groseras, no habrá *Decoro*. Igualmente, si en el cornison Dórico se tallasen dentellones¹⁴, ó triglifos en el Jónico, trasportando las propiedades arregladas de un Orden á otro, se ofenderia la vista, por ser diversas las leyes de cada uno, establecidas ya por antigua *costumbre*.

20 El *Decoro natural* será, que para los Templos se procuren elegir los sitios mas sanos, se traigan aguas suficientes y salubres, y allí se construyan: especialmente los dedicados á Esculapio, á la Salud, y á aquellos Dioses por cuyo beneficio parece sanan muchos enfermos; porque llevados los cuerpos accidentados de un lugar pestilente á otro saludable, y bebiendo buenas aguas, convalecerán mas presto: asi las deidades aumentarán su fama con la bondad del sitio¹⁵. Será tambien *Decoro natural* dar luz de oriente á las alcobas ó dormitorios, y á las bibliotecas. A los baños y habitaciones de invierno, del poniente ibernal. A las galerías de pinturas¹⁶, y demas oficinas que requieren luz penosamente igual, se dará por septentrion; pues el curso del sol no hace crecer ni menguar la luz de esta parte del cielo, sino que permanece todo el dia en un estado mismo.

21 La *Distribucion* es un debido empleo de los materiales y sitio, y

un

12 Libero-Padre es lo mismo que Baco.

13 Nunca describe Vitruvio el vestibulo, aunque le nombra muchas veces: ni consta todavia su figura de autor alguno; bien que no se duda su sitio, que era antes del atrio. En el Cap. 8 del Lib. VI, Nota 1, diremos lo que nos parece mas probable acerca del vestibulo.

14 Los Griegos nunca tallaron dentellones en el cornison Dórico, porque siempre le ponian modillones: y como estos representan los cabos volantes de los maderos del cubierto llamados cantérios, no era, ni es natural estuviesen sobre los dentellones, que significan los extremos de los *asseres* ó listones, puestos sobre los maderos llamados *templos*, que estan sobre los referidos cantérios; debiendo los maderillos menores estar sobre los maderos mayores.

En el Orden Jónico, por el contrario, nunca ponian modillones, y por consiguiente tenian lugar los dentellones. Infero de aqui, que quando por alguna razon no se ponian modillones en el Dórico, no eran irracionales los dentellones. Asi que por solo el motivo de tenerlos el Dórico del Teatro de Marcelo en Roma, no se debe negar sea architectado por Vitruvio (siendo todo lo demas conforme á su doctrina) como hizo

Philandro, y los que sin reflexión le siguieron: pues careciendo su cornison de modillones, fuera muy pobre si no tuviera denticulo.

Los Archítectos Romanos se cuidaron poco de observar con puntualidad estas leyes Griegas, aunque fundadas, pues casi todos los restos Corintios de la antigüedad en Roma y demas partes de Italia, Francia &c, tienen modillones y denticulo. Y aun el cornison del Templo de la Concordia á la falda del Capitolio, que es una especie de Dórico-Compuesto sin triglifos, tiene tambien denticulo y modillones. En el Cap. 1, Not. 4, y Cap. 2, Not. 20 del Lib. IV volveremos á decir algo de este importante punto.

15 Los Gentiles llevaban sus enfermos á los referidos Templos de Esculapio, de la Salud y otros, para recobrarla de mano de dichas deidades. En Roma tenia Esculapio su Templo en la isla Tiberina, cuyas reliquias todavia se ven donde ahora está la Iglesia de S. Bartolomé. Celeberrimo fue el que tuvo en Eupidauro; de que se podrán leer Estrabon Lib. 8: Philóstrato in *Oratione Apollonii Tyan. ad Domitianum* §. IX: Plauto in *Curcul.* 1, 1, v. 61, y otros.

16 Vitruvio las llama *Pinacothéas* con nombre Latino tomado del Griego.

un económico gasto en las obras, gobernado con prudencia. Se observará esta principalmente, no buscando el Archíitecto cosas que no se hallan ni acopian sino con crecidos gastos; pues no todos los países abundan de arena mineral, piedra, abetos y su madera limpia de nudos*, ni mármoles; sino que unas cosas se crían en un parage, y otras en otro: y el conseguirlas todas seria difícil y costoso. Por lo qual, donde no se hallare arena de mina, se usará la de rio, ó la de mar despues de lavada¹⁷. La falta de abetos sin nudos podrá suplirla el ciprés, el álamo, el¹⁷ olmo, y el pino. Todo lo demas se entenderá del modo mismo. Otro grado de *Distribucion* es disponer los edificios para el comun de los ciudadanos, ó para los adinerados, ó para las personas ilustres: y tambien es cierto deben tener otra disposicion las casas en la ciudad, que las granjas donde se recogen los frutos y cosechas de las heredades. De un modo las de los comerciantes, y de otro las de los señores y delicados. Para los magnates, y que gobiernan la Republica, se dispondrán segun el empleo pidiere. Y en suma, la *Distribucion* en los edificios debe siempre adaptarse á sus habitantes¹⁸.

18

CA-

* Sobre la parte inferior y superior de los abetos, vease el Num. 40 del Lib. II hácia el fin.

¹⁷ Entiendese, *con agua dulce*, para que pierda el salobre. Vease el Cap. 4 del Lib. II.

¹⁸ Los seis requisitos que desea Vitruvio en un edificio, los debe tener antes bien sabidos el Archíitecto inventor, como que de ellos pende toda la perfeccion de aquel; y faltandole alguno, no se podrá llamar edificio bien entendido. Asi, para que con mayor facilidad se puedan encomendar á la memoria, y vér como se diferencian entre sí, que no es muy facil, los repito aqui compendiosamente.

I La *Ordenacion* da á las piezas icnográficas de un edificio la debida capacidad para el uso que han de tener, atendido quien las ha de usar, y la magnitud de todo el edificio. Regúlase por la *cantidad*.

II La *Disposicion* manda que dichas piezas se coloquen en el sitio mas propio al uso, y con la menos incomodidad que se pueda. Regúlase por la *calidad*.

III La *Simetria* quiere que los miembros ortográficos del edificio tengan la conmensuracion y magnitud debidas, para su mayor firmeza, y bella proporción de partes.

IV La *Euritmia* pide que estos mismos miembros se coloquen, se repartan, y se corten gratiosos, tier-

nios y venustós, sin afectacion alguna, sin *mala manera*, con la simplicidad posible, y parcos en el ornato.

V El *Decoro* requiere que no haya parte ó miembro en el edificio, que no tenga su propio significado, y haga su oficio verdadero ó aparente; desterrando todo lo ocioso é insignificante. Puede solo permitirse algun grabado, ó relieve en el cornison, pero, como dixé, parco y bien entendido.

Pide tambien el *Decoro*, que un edificio noble se vayá ornando mas ricamente, quanto mas se acerca á su parte principal, para que siempre vaya el ojo descubriendo nuevas perfecciones, hasta llegar al centro.

VI La *Distribucion* dispone que no se gasten superfluidades, ni profusiones inútiles en los materiales (principalmente en edificios privados, que deben estar esentos de luxo), ni se pierda terreno; sino que todo procure caminar á la utilidad, comodidad y provecho.

El otro grado de *Distribucion* que pone aqui Vitruvio, entiendo que es accidental y extraordinario: v. g. hacer de mayor espesor las paredes en las casas de tesoros, depósitos, bancos &c; con las ventanas altas, y bien guarnecidas de rejas. En las de los señores y amigos de recreos, dorados, pinturas, follages y otros ornatos. De esto trata el Autor mas por menor en el Cap. 8 del Lib. VI.